

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Claves para una práctica transformadora:
desde la mirada de Gramsci en la construcción de
pensamiento crítico**

Pablo Méndez
Tutor: Carmen Terra

2004

***“En esto consiste mi pensar utópico:
en concretar los sueños
que están a mi alcance.”***

Paulo Freire

***“Pensar la Nueva Sociedad es
comenzar a construirla en
cada experiencia concreta.”***

J.L. Rebellato

A las distintas personas que han estado cerca en los diferentes momentos que he transitado en el trabajo social, compartido logros y aciertos como frustraciones y momentos de crisis en este camino, por los momentos de debate y confrontación, por las charlas, las “rondas de mate” con familia, pareja, amigos.

A los diferentes actores sociales que de una manera u otra han aportado en esta búsqueda de reflexión personal.

A las comunidades con las que he compartido distintas experiencias de vida cotidiana, experiencias desde el sentir y el hacer de cada uno.

A personas que han sido referentes en este camino, a compañeros y amigos, educadores populares, equipos de trabajo, docentes, religiosos.

A la memoria de Fabio, gran amigo, gran compañero fraterno de caminos, que ha estado presente y está presente hoy en esta búsqueda.

El que me ha desafiado con su vida, con su testimonio de trabajo, desde su compromiso sincero con los sectores populares,

desde los diferentes lugares en donde se ha insertado,

desde su experiencia cotidiana de vida,

desde su Esperanza.

Indice

Introducción

I. Encuadre de Trabajo

- a) Presentación del tema 4
- b) Problema de Investigación 6
- c) Objetivos de Investigación 6
 - c.i Objetivo General*
 - c.ii Objetivos Específicos*

II. Nociones de Partida para una fundamentación teórica

- a) Concepto de Sujeto 7
- b) Conocimiento 9
 - *Creación y producción de conocimiento*

III. Saberes

- a) Saber Académico - “Filosofía Tradicional” 17
- b) Saber Popular 19
- c) Criterio de Distinción 21

IV. Intelectuales

- a) Intelectuales Pre-Existentes – “Intelectuales Tradicionales” 25
- b) Intelectual Orgánico 28

V. Nueva Perspectiva

- Pensamiento Colectivo – Colectivización de Saberes 34
- A modo de Síntesis 45

Bibliografía

Introducción

El presente trabajo es la Monografía realizada como parte final del proceso de Formación Profesional en la Licenciatura de Trabajo Social. La misma pretende ser una **Reflexión Teórica** en un área temática particular "*La creación de Pensamiento Crítico en Ciencias Sociales*". Se busca profundizar en diferentes "aportes teóricos" desde una investigación bibliográfica, realizando una relectura personal del aporte de Gramsci sobre el área y complementado así con lecturas desde otros autores que retoman dicha temática.

En esta monografía se trabaja principalmente sobre el pensamiento de Gramsci, como autor que ha profundizado en algunos ejes que hacen a la construcción de pensamiento crítico. Este trabajo se entiende como una síntesis propia en el área temática, a partir de un esfuerzo por poner en relación un abanico de lecturas realizadas desde diferentes autores sobre el pensamiento de Gramsci, con una interpretación personal de la mirada de este autor sobre la construcción de pensamiento crítico. Así mismo, esta síntesis incluye aportes generados en espacios de reflexiones grupales, analizando las claves para una práctica transformadora desde diferentes espacios de prácticas a nivel comunitario.

El trabajo monográfico consta de una primer parte como encuadre del trabajo, donde se plantea una **Presentación del Tema** en la cual se expone el área temática escogida, explicitando el interés por profundizar en ésta y la relevancia personal y social que motiva la reflexión sobre la misma. Por otra parte, se realiza la formulación del **Problema de Investigación** buscando interrogarse sobre aspectos que se encuentran desde la realidad cotidiana considerados como "nudos" en esta área temática. De esta manera se elabora el **Objetivo General** que se pretende alcanzar con dicha investigación bibliográfica en este trabajo y se desarrollan los **Objetivos Específicos** pertinentes que permitan guiar la reflexión.

En una segunda parte, como desarrollo del trabajo se explicitan los núcleos centrales de reflexión que permiten hacer un análisis en profundidad de la temática. En este sentido se plantea un capítulo de **Nociones de partida para una Fundamentación Teórica**, donde se desarrollan los conceptos e ideas desde donde se parte, desde donde se entiende y se piensa el mundo: el Concepto de Sujeto social del cual se parte, como el área del Conocimiento y la producción de conocimiento en Ciencias Sociales; otro capítulo profundiza sobre los **diferentes Saberes** que se generan en función de cada contexto socio histórico; en otro capítulo se reflexiona sobre las **categorías de Intelectuales** analizadas desde Gramsci. A modo de cierre se presenta lo que consideramos un aporte a una **nueva perspectiva** sobre el Pensamiento Crítico desde espacios de "*colectivización de saberes*".

I. Encuadre de Trabajo

a) PRESENTACIÓN DEL TEMA

Es desde las diferentes interpelaciones que genera la realidad social en los distintos espacios de trabajo práctico, espacios de trabajo con comunidades en situación de vulnerabilidad social y de explotación¹, así como desde la búsqueda de una verdadera transformación de su situación como de la realidad social en su conjunto, en donde surge la necesidad y el interés por profundizar en el eje de creación de Pensamiento Crítico desde espacios de colectivización de saberes, como una clave para la transformación en el trabajo comunitario.

Estas interpelaciones que surgen desde la realidad, hacen referencia al como generar respuestas a las diferentes situaciones de vulnerabilidad social que apunten a buscar soluciones acordes a las problemáticas actuales y al contexto del propio grupo involucrado en éstas. Por otra parte, hacen referencia a la relación que se debe generar entre los diferentes aportes en la búsqueda de soluciones reales, para que dichas soluciones posibiliten una verdadera transformación de la realidad. Relación entre el aporte "técnico" y el aporte que realiza la comunidad, el propio grupo de sujetos que están directamente implicados en dichas situaciones de vulnerabilidad, desde un saber que surge de su experiencia.

Acercarnos al área de creación de pensamiento crítico en Ciencias Sociales no es una tarea sencilla puesto que depende de dónde uno se sitúe, de cómo uno conciba la organización de la realidad social, dado que existen diversas orientaciones epistemológicas e ideológicas que implican diferentes maneras de entender el mundo, en la búsqueda de cambio y transformación.

A partir de dicha diversidad de orientaciones epistemológicas, en este trabajo reflexivo se ha optado por profundizar en esta área temática desde el pensamiento de Gramsci. Dicha elección explícita se toma fundamentalmente por una opción personal desde el trabajo en lo social, para la cual la lectura de este autor abre nuevos caminos. Se toma esta opción por compartir con el autor su forma de entender y pensar a la sociedad, por compartir los ejes centrales de su búsqueda en la transformación social.

¹ - En este trabajo se retoma este concepto de "*situaciones de vulnerabilidad social y de explotación*" entendiendo a todas las situaciones en donde grupos sociales son desplazados tanto de espacios sociales como de sus derechos como integrantes de una sociedad, por los grupos hegemónicos de poder. Situaciones donde los Derechos Humanos de estos grupos sociales están siendo vulnerados por la sociedad en su conjunto, en donde no son respetados los derechos básicos, considerados como esenciales para la realización de una vida digna de toda persona o grupo social.

En el trabajo comunitario desde una perspectiva dialéctica, centrado en los vínculos con los sujetos que interactúan en un contexto socio histórico, en una reflexión conjunta con los mismos como en las propuestas de acción y de cambio que de ella surjan, la apuesta principal no está en los productos visibles a corto plazo (aunque son considerados importantes como elementos motivacionales, como herramientas para el trabajo), sino que la apuesta está en el proceso que transita la comunidad, el propio grupo que interactúa en la búsqueda de acciones para la transformación de su realidad concreta, de la realidad social.²

En este proceso se hace referencia a las relaciones, al cómo se dan estas interacciones en el grupo, en el conjunto del sistema de relaciones sociales y refiere a sus tiempos, a su marcha hacia adelante y hacia atrás. Por lo que estos procesos de reflexión y transformación desde la comunidad son lentos y no tienen generalmente productos o impactos medibles, cuantificables en el corto plazo.

En contraposición con esta búsqueda, la realidad actual impulsada por una ideología desde intencionalidades y propósitos específicos, nos impone sus tiempos y pautas de relaciones no democráticas, en donde la reflexión conjunta entre los diversos individuos y grupos de la sociedad no es necesaria, no se concibe como válida. Se marcan claramente diferentes espacios donde unos piensan y reflexionan sobre las posibles soluciones y alternativas de la sociedad toda "espacios técnicos", mientras los otros quedan reducidos a espacios del hacer, teniendo que asumir como propias las soluciones marcadas por otros y de las cuales deben participar.

A pesar que desde una perspectiva dialéctica se visualiza la necesidad de generar procesos diferentes con la comunidad para una verdadera transformación en conjunto, a pesar de que exista la voluntad, se desprende de la propia realidad social en la que estamos insertos y en la que vivimos hoy, que este trabajo conjunto no siempre es fácil.

A partir de esta reflexión, cabe preguntarse sobre las condiciones sociales que posibilitarían generar espacios de construcción de Pensamiento Crítico desde una perspectiva dialéctica, en un marco de intervención social desde lo comunitario.

² - Se ha optado por la noción de "comunidad" o "grupo social" como planteo que posibilita en el presente trabajo una mayor movilidad y amplitud en relación al concepto de "clase social". En este sentido se sostiene que para la utilización del término "clase social" desde la actualidad se debería profundizar en la clasificación teórica que ésta significa, implicando un desarrollo conceptual que desvirtuaría la línea de reflexión del trabajo. Por lo cual este concepto de "grupo social" involucra a todos los sujetos implicados, que interactúan y comparten una misma situación socio histórica y cultural que los defina como tal y con el cual los mismos participante se identifiquen.

b) PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

- Desde qué espacios es posible construir un Pensamiento Crítico.
- Cómo generar espacios de construcción de Pensamiento Crítico.
- Qué elementos son necesarios para construir Pensamiento Crítico

c) OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

c.i Objetivo General

- Aproximarnos a un análisis sobre las condiciones que posibilitan generar espacios de construcción de pensamiento Crítico, desde una perspectiva dialéctica.
- Identificar teóricamente procesos, sujetos y recursos socioculturales que favorecerían espacios de construcción de pensamiento Crítico y que serían accesibles a una intervención social desde un marco comunitario.

c.ii Objetivos Específicos

- 1- Analizar los ejes de creación de conocimiento, desde el planteo de las Ciencias Sociales Críticas
- 2- Analizar los elementos centrales que desde una perspectiva dialéctica sostienen la construcción de un pensamiento crítico.
- 3- Profundizar en los diferentes Saberes que se generan en función de su contexto socio histórico.
- 4- Analizar la relación entre diferentes saberes, desde las categorías de Intelectuales planteadas por Gramsci.
- 5- Recuperar los aportes que la mirada de las Ciencias Sociales Críticas propone en la construcción de Pensamiento Crítico, hacia la construcción de una nueva perspectiva desde espacios de "colectivización de saberes".

II. Nociones de Partida para una fundamentación teórica

a) CONCEPTO DE SUJETO

Entendiendo a *la sociedad* desde las Ciencias Sociales Críticas³ como una “totalidad”, esta adquiere sentido como tal desde la mirada como un todo, significando más que la suma de sus partes. En este sentido se revaloriza cada parte de la sociedad en sí misma, con cierta autonomía pero tomando sentido en relación al todo, es decir en la interrelación y la interdependencia entre las múltiples partes que la componen.

*“...el principio de la totalidad. Esta idea recogida por el marxismo de herencia hegeliana, dialéctica, significa ver a la sociedad como una totalidad, como un real formada por mediaciones, por contradicciones, por procesos. Por eso, el modo más adecuado para pensarla y comprenderla, en su estructura ontológica básica, es el modo que privilegia la totalidad. Esa totalidad, desde Hegel, es definida como una totalidad concreta, esto es, no es un todo en el cual las partes son poco explicitadas, mas es un todo constituido a partir de la autonomía relativa de las partes.”*⁴

Esta idea de sociedad como una trama de relaciones, pone en juego la articulación interna entre todas sus múltiples relaciones, las interacciones de “los sujetos” en su conjunto. Son los propios sujetos involucrados en un contexto socio histórico determinado quienes le dan sentido a esta articulación, pudiendo o no darle un movimiento propio, imprimiéndola de sus intereses y motivaciones particulares. Éste se da a partir de una toma de conciencia de este contexto y de su ser como sujetos capaces de transformar esa relación.

“La innovación fundamental introducida por la filosofía de la praxis en la ciencia de la política y de la historia es la demostración de que no existe una “naturaleza Humana” abstracta, fija e inmutable (concepto que deriva del pensamiento religioso y de la trascendencia), sino que la

³ En cuanto a la idea de *Ciencias Sociales Críticas*, de forma genérica y retomando algunas líneas conceptuales profundizadas por **Fals Borda**, se entiende como una corriente epistemológica en las Ciencias Sociales, como ciencia social inspirada en los intereses de las clases trabajadoras y explotadas, como ciencia que centra su esfuerzo por adquirir conocimiento válido y útil para un análisis de las luchas de clases. Esta corriente parte del entendido en el cual la dimensión del “hecho social” se visualiza como proceso histórico y que la realidad es un complejo de procesos. Es decir que esta corriente afirma que en lo social no puede haber realidad sin historia.

Ver **Fals Borda, Orlando**: “*Por la praxis: El problema de como Investigar la realidad para Transformarla.*”: en “La Investigación – Acción Participativa”; ed. Humanitas, Argentina 1992. (pp. 220 - 222)

⁴ -**Coutinho, Carlos Nelson**: “*Gramsci e as ciências sociais*”; Revista Servicio Social y Sociedad N° 34, año XI, DEZ, 1990. (p. 22)

naturaleza humana es el conjunto de relaciones sociales históricamente determinadas, es decir, un hecho histórico verificable, dentro de ciertos límites con los métodos de la filología y de la crítica.”⁵

Este concepto de sujeto se basa fundamentalmente en la idea de “*Ser Humano*” como unidad en sí mismo, como totalizador e integrador de diferentes elementos de su vida. Así mismo, sostiene la idea de que existe en el “*ser humano*”, en la realidad humana - social, una fuerte contradicción entre su realización humana y los condicionamientos de la realidad. Contradicción entre la tendencia humana a crear, a ser libres y los diferentes elementos y situaciones de la propia realidad social que le impiden a cada uno la realización como ser humano, así como las tendencias propias internas que buscan la gratificación inmediata, expresada en las formas que adquieren las interrelaciones en la vida cotidiana.

“Lo que importa es que el conjunto de la reflexión marxiana es dominada por la idea de que, en lo social, se da una articulación entre los momentos de causalidades y los momentos de teleología, o sea, entre el hecho de que las acciones humanas son determinadas por condiciones exteriores a los individuos singulares y el hecho de que, al mismo tiempo, lo social es constituido por proyectos que los hombres intentan implementar en la vida social. La ontología marxista del ser social dirá que el orden social es formado por determinismo y libertad. O, en términos más modernos, más utilizados por las ciencias sociales contemporáneas, que la sociedad es formada simultáneamente por momentos de estructura y por momentos de acción.”⁶

En este sentido el “*ser humano*” logra su realización en tanto busque activamente una resolución de dicha contradicción, desde una transformación de las múltiples relaciones sociales basadas en la dignidad humana, humanizando dichas relaciones entre sujetos.

Esta transformación se genera a partir de un análisis y reflexión constante, revisando y reflexionando los fenómenos, los hechos que nos suceden en conjunto con los otros, desde el vínculo social. El ser humano es capaz de pensarse a sí mismo y a su realidad junto a otros, al mismo tiempo capaz de ser interactivo, es un ser activo capaz de hacer cosas, actividades que están movidas por valores particulares del individuo.

⁵ -Gramsci, Antonio: “*La política y el Estado Moderno*”; ed. Premia, México 1979. (p. 11)

⁶ -Coutinho, Carlos Nelson: “*Gramsci e as ciências sociais*”; Op. Cit. (p. 27)

El espacio de reflexión conjunta permite pensar y poder expresar lo que uno siente. Permite poder pensarse a sí mismos cuando la vida se convierte en actos puros buscando un pasaje del acto a la palabra e integrando los diferentes elementos de la vida cotidiana, el tejido de lo cotidiano de cada uno y trabajando el aquí y ahora de los sujetos.

Esta idea nos posiciona en “*la relación con el otro*” desde una relación interpersonal, relación entre sujetos considerando al otro como un actor de su propia vida, y como un actor de la sociedad. En esta relación humanizante se revaloriza lo subjetivo del otro, su vida cotidiana y su propia realidad. Se pone en juego la subjetividad de cada uno, las diferentes formas de ver y de entender el mundo que nos rodea, transformando el mundo de lo simbólico de cada uno, porque cada sujeto se involucra con el otro como es.

Así mismo, este tipo de relación transforma la realidad actual reformulando las relaciones de poder, desde un cambio en los vínculos humanos permitido por un cambio en la cultura actual, en la lógica de poder. Así como estas relaciones de poder dependen de un cambio en las estructuras sociales actuales permitida por una voluntad política de cambio real.

b) CONOCIMIENTO

Para ubicar el análisis del conocimiento en el marco de las ciencias sociales críticas es necesaria una aproximación a las interrogantes centrales que despejan de modo diversos las distintas posturas epistemológicas. Estas interrogantes apuntan a la necesidad de identificar y tener presente el papel de “*los criterios de validez del conocimiento*”, lo que se entiende por “*criterios de objetividad y subjetividad*” y “*el lugar del Ser Humano*” en el proceso de construcción del conocimiento.

b.i Creación y producción de conocimiento

En este trabajo se parte del entendido de que en la creación y producción de conocimiento en Ciencias Sociales existe una discusión epistemológica sobre los criterios de validez de dicho conocimiento, lo cual es esencial y necesario tenerla presente para identificar los supuestos que implican, como para explicitar algunos pensamientos que están presentes y nos proporcionan una línea de posicionamiento para este trabajo. Asimismo, este capítulo específicamente no pretende profundizar exhaustivamente en esta discusión, la cual llevaría a una elaboración teórica mayor, tomando carácter de una investigación en sí misma.

Este capítulo, busca más bien retomar la discusión que se pone en juego en las Ciencias Sociales, rescatando los conceptos que se marcan desde cada epistemología particular en cuanto a la elaboración del conocimiento en las Ciencias Sociales, así como en las condiciones que el mismo necesita. Se intenta analizar, de este modo los criterios de objetividad y subjetividad en el conocimiento, relacionándolos directamente con el lugar del ser humano como sujeto en la construcción de dicho conocimiento.

En el análisis de estos conceptos desde el pensamiento dialéctico, Gramsci considera que *"...sin pensar la existencia del Hombre no se puede pensar en "pensar", no se puede pensar, en general, en ningún hecho o relación que existe solo, en cuanto existe el hombre."*⁷

Para dicho autor se conoce la realidad en Ciencias Sociales solo en relación al Hombre, dado que es a partir de la existencia de este como tal, como Sujeto, que se reconoce y se piensa *"la realidad social"*. Es el Hombre en sí quien piensa y elabora conceptos y categorías sobre la realidad, desde una relación particular que entabla con ella misma. Por lo cual, desde esta afirmación se puede decir que el conocimiento en Ciencias Sociales se genera junto a la actividad humana, basándose fundamentalmente en la experiencia de cada individuo como integrante de un grupo social determinado. . .

En este sentido el conocimiento y el conocer es sin duda parte del proceso de individuación de cada sujeto. Sin embargo desde la dimensión en que es tomada en este trabajo la idea del individuo como ser social, el conocimiento es en colectivo, es en tanto participante de un colectivo que el individuo aprende, interioriza y le da una impronta personal a recursos culturales –simbólicos y materiales- como mediación y modalidad concreta de ese conocer. En este proceso de conocimiento colectivo se integra tanto la realidad concreta para cada individuo *"el contexto situacional"*, como *"el contexto simbólico"* lo que significa y simboliza esa realidad para cada uno. El conocimiento en las ciencias sociales esta sujeto a esa relación del hombre con su contexto particular, es entendido como subjetivo a cada realidad puntual.

En cuanto a esta idea, Gramsci entiende que *"Objetivo quiere decir siempre "humanamente objetivo", lo que puede corresponder en forma exacta a "históricamente subjetivo". O sea: que objetivo significaría "universalmente subjetivo"."*⁸

⁷ -Gramsci, Antonio: *"La política y el Estado Moderno"* ; Op. Cit. (p. 149)

⁸ -Idem. (p. 148)

Para este autor, la Objetividad en Ciencias Sociales está atravesada por la subjetividad humana, por las mediaciones humanas. Está sujeta a los procesos humanos, a los procesos de cambio y devenir determinados por los contextos socio históricos en que se desarrolla el hombre. Es entendida en íntima relación con los conceptos de movimiento histórico y de devenir. La objetividad no es un presupuesto en el cual las Ciencias Sociales se basan para generar conocimiento, no es un punto de partida en estas Ciencias, sino que es considerada como el punto de llegada, como punto al cual hay que tender en el proceso de generación de conocimiento.

La objetividad para esta autor significa, un proceso, un camino de lucha por liberarse, por despojarse de aquello que el llama "*Ideologías Parciales*", entendidas como el sentido común, como el folklore de saberes, presente en todo grupo humano. Sostiene que en las Ciencias Sociales se debe partir de este sentido común, tomar en cuenta los saberes existentes en los diferentes grupos sociales que se interrelacionan en la Sociedad en su conjunto, para realizar un camino de búsqueda y reelaboración conjunta de la objetividad de lo real, como mecanismo de encontrar las verdades filosóficas en dicho contexto histórico nuevo.⁹

Gramsci considera que una afirmación filosófica es sostenida como verdadera en un período histórico concreto, por ser expresión de una determinada acción histórica, de una praxis específica. Por lo cual es superada y verificada en un período sucesivo. Estas verdades filosóficas están en constantes construcción, desde una reelaboración de verdades anteriores.

Esta perspectiva dialéctica, que relaciona la existencia del hombre y su realidad concreta, sostiene que "*Conocemos la realidad sólo en relación al hombre, y como el hombre es devenir histórico, también el conocimiento y la realidad son un devenir, también la objetividad es un devenir, etc.*".¹⁰

Gramsci para demostrar la objetividad del mundo exterior, refiere al pensamiento de *Engels* en su formulación de que "... *la unidad del mundo consiste en su materialidad demostrada por el... largo y laborioso desarrollo de la filosofía y de las ciencias naturales*"...¹¹ el cual parte de la idea de unidad, de una relación directa entre los procesos históricos en vinculación con las ciencias naturales.

⁹ -En esta dirección ver los comentarios referidos por **Gramsci** en "*La política y el Estado Moderno*"; Op. Cit. (p. 128 – 148, 149)

¹⁰ -**Idem.** (p. 148)

¹¹ -**Idem.** (p. 147)

Es decir que la objetividad de lo real en las Ciencias Sociales no está dada, no es un presupuesto, sino que surge a partir de un largo y complejo proceso en una relación dialéctica entre el Hombre y la Naturaleza. Las referencias a la realidad social del mundo externo son una construcción histórica cultural, explicitadas como relaciones reales a partir de la existencia del hombre como producto de un proceso de desarrollo de convencionales. Significan un conjunto de pautas construidas socialmente y que toman valor para la sociedad en su conjunto, permitiendo la interacción e interrelación de grupos sociales que comparten un contexto socio histórico.

Para Gramsci el conocimiento en Ciencias Sociales no refleja algo que existe fuera de la conciencia y de la voluntad del sujeto, sino que en este están reflejados las aspiraciones y los proyectos del sujeto que actúa. Para este autor toda objetividad en Ciencias Sociales puede ser identificada con la subjetividad humana, siendo difícil comprender la objetividad en los hechos sociales como separada de la conciencia que tiene o adquiere el Ser Humano sobre su contexto, sobre la realidad. Esta perspectiva entiende que la objetividad en la esfera de lo social es creada por la acción y por la conciencia de los propios sujetos que interactúan en ella.

Gramsci reafirma entonces que la objetividad significaría lo “*universalmente subjetivo*”, debido a este *proceso de objetivización* que toda realidad social necesita para ser objetiva.¹²

“El hombre conoce objetivamente en cuanto el conocimiento es real para todo el género humano históricamente unificado en un sistema cultural unitario; pero este proceso de unificación unitaria adviene con la desaparición de las contradicciones internas que laceran a la sociedad humana,

... ”¹³

El conocimiento entendido como parte del género humano toma carácter de objetivo en la medida que transite este *proceso de objetivización* a partir de una “unificación del género humano”. Este proceso de unificación implica la superación de las contradicciones internas que separan y fragmentan a la Sociedad, es decir implica una búsqueda de transformación de la realidad social en su conjunto y de sus relaciones de poder. Esta lucha de unificación significaría la búsqueda de un sujeto colectivo de conocimiento, donde se pueda trascender los sistemas culturales, las lógicas y las pautas de los diferentes grupos sociales para el logro de alternativas sociales comunes.

¹² -Ver las apreciaciones sobre este punto que realiza Coutinho, Carlos Nelson “*Gramsci: um estudo sobre seu pensamento político*”; ed. Campus, Brasil 1992. (pp. 61-62)

¹³ -Gramsci, Antonio: “*La política y el Estado Moderno*”; Op. Cit. (p. 148)

Esta perspectiva parte de una mirada histórica, donde la elaboración de conocimiento se visualiza como un proceso que se construye en relación directa con el contexto socio histórico específico en que se desarrolla cada sujeto, inserto en determinado grupo social. Es decir que el conocimiento está determinado por la situación de dicho grupo en ese momento histórico, vinculándose a los diferentes elementos que hacen a su propia cultura, con sus pautas y lógicas de pensamiento particulares.

En este sentido, este autor vincula el conocimiento en Ciencias Sociales directamente con la Praxis, reafirmando que el conocimiento en lo social surge de las acciones y proyectos subjetivos. La necesidad de conocimiento en Ciencias Sociales resulta de la Praxis, como necesidad de un conocimiento que esclarezca los nexos y las causas de las acciones e iniciativas de los sujetos, como forma de iluminar la praxis. Es directamente en la praxis que esta contenida la posibilidad y la necesidad de hacer ciencia.¹⁴

Este concepto Gramsci lo analiza en contraposición al concepto basado en la epistemología del materialismo metafísico, *"...parece que quiere significar una objetividad que existe fuera del hombre; pero cuando se afirma que una realidad existiría aún si no existiese el hombre, se hace una metáfora o se cae en una forma de misticismo."*¹⁵

Se cuestiona la idea de objetividad en Ciencias Sociales como algo independiente a la voluntad y a la conciencia de los hombres, independiente del sujeto que conoce, relacionada directamente a la idea de objetividad en las ciencias naturales, la objetividad de una ley o de un hecho natural.

Esta lógica positivista realiza una adaptación de los métodos de las ciencias físicas y naturales a la realidad social, en la búsqueda de regularidad, normalidad, uniformidad, sustituyendo a la dialéctica histórica en lo social. Termina por eliminar el papel activo del sujeto en la construcción de la vida social, posicionando al sujeto como el que se limita a registrar una realidad que se procesa independientemente de su voluntad.

Desde esta epistemología materialista en ciencias sociales, cuando se habla de objetividad en la teoría, se está indicando la relación entre investigador e investigado, como una *relación de sujeto- objeto*. Entiende a la realidad social, lo social como objeto en ciencias sociales en sus aspectos cuantificables. Considera la trama social de la vida como datos cuantificables, como partes del sistema que pueden ser separados, fragmentados para ser

¹⁴ -Este concepto aparece trabajado en el texto de Coutinho, **Idem.** (p. 60)

¹⁵ -**Idem.** (p. 148)

analizados como unidad. Gramsci en su análisis sobre este posicionamiento epistemológico lo relaciona directamente con un sistema filosófico, el cual identifica un método específico para aplicar en el estudio y análisis de las ciencias sociales.

“La sociología ha sido un intento de crear un método de la ciencia histórico política, dependiente de un sistema filosófico ya elaborado, el positivismo evolucionista, (...), un intento de describir y clasificar esquemáticamente hechos históricos y políticos, según criterios contruidos sobre el modelo de las Ciencias Naturales. La sociología es entonces, un intento por recabar “experimentalmente” las leyes de evolución de la sociedad humana, a fin de prever el porvenir... En la base de la sociología se encuentra el evolucionismo vulgar, el cual no puede conocer el principio dialéctico del paso de la cantidad a la calidad, paso que perturba toda evolución y toda ley de la uniformidad entendida en un sentido vulgarmente evolucionista.”¹⁶

Por lo cual, desde esta epistemología el conocimiento en ciencias sociales se produce a través de una *manipulación del objeto*, manipulación de las partes, manipulación de la naturaleza misma del sujeto entendido como “una cosa” y a la realidad social como “hechos”. Se manipula con el fin de poder medirlo, cuantificarlo para sacar información, arrancar las leyes generales del sistema social, las regularidades de éste, estableciendo lo que sería “lo normal”, estableciendo una norma única que regule dicho sistema. Manipulando al objeto se lo puede controlar y ajustar a la armonía del sistema. Esta es una epistemología reduccionista, porque la idea de buscar las leyes generales en las Ciencias Sociales, se sustenta en la búsqueda del último constitutivo como guía a la armonía, no aceptando la diversidad, lo distinto como parte del sistema social. Este dinamismo propio de dicha racionalidad lleva a una necesaria fragmentación de la trama social como del sujeto en sí, perdiendo la idea de totalidad.

En otro modo de hacer ciencias sociales, desde una epistemología dialéctica, se parte desde una búsqueda con otros intereses, con otras motivaciones iniciales. Para ésta, la elaboración de conocimiento no debe ser conocimiento por sí mismo, sino que el desafío específico en ciencias sociales es que éste no se limite a la ganancia cognoscitiva, a la búsqueda de leyes para poder predecir y controlar los hechos sociales. Sino más bien el conocimiento en esta ciencia debe ser capaz de incorporar la complejidad de la propia realidad social, incorporar la diversidad de contextos en cuanto a lo socio histórico y lo cultural para poder comprenderlos. Es decir, se debe dar cuenta de la contradicción propia de la sociedad como totalidad, en busca de una transformación de dicha realidad.

¹⁶ -Idem. (p. 133)

Esto significa llevar más a fondo la relación teoría- objeto, para ser fiel al objeto en ciencias sociales. Este pensamiento no se resigna a relaciones más profundas, más allá de la armonía fenoménica y del control instrumental, puesto que si la relación teoría- objeto se queda en el plano de los fenómenos, no se puede llegar a la reflexión conjunta y crítica de las categorías preestablecidas desde ciertos supuestos, para transformarlos. Para esto se plantea otro tipo de control, control dialéctico basado en un análisis y en una reflexión constante. Control que se sustenta en una revisión y reflexión de los fenómenos y sus categorías desde la práctica concreta de los sujetos, como de los supuestos que ellas implican desde la práctica de cada grupo social, desde su quehacer cotidiano sistematizado.

Un grupo de autores chilenos, basándose en este marco epistemológico, escribe que *"el conocimiento o conocer no se entienden como una realidad objetiva (externa al sujeto) que explica el mundo como una verdad absoluta, sino basado en la experiencia que cada persona tiene."* (...) *"El supuesto de una realidad objetiva transforma la verdad en un instrumento de control y poder, dejando al margen la posibilidad de que cada persona recree su conocimiento en función de su experiencia y así recupere su propio poder."*¹⁷

Para esta concepción, la forma de obtener conocimiento en ciencias sociales está fuertemente determinada por el contexto social, siendo imposible elaborar conocimiento prescindiendo del instrumental de conocimiento disponible en una sociedad, que significa la relación sujeto – contexto así como la *relación esencial entre sujeto - sujeto*. La elaboración de conocimiento esta íntimamente ligada con los sujetos que interactúan como con los espacios en que se genera dicha relación.

En esta línea de análisis, otro elemento central es que el conocimiento en Ciencias Sociales es entendido como *un proceso* que presupone una interacción social, es decir, que la elaboración se genera en y por una trama de relaciones. Es desde esta relación cotidiana, relación intersubjetiva, que se conoce, se desarrolla el conocimiento y se llega a descubrir el mundo subjetivo, el mundo de lo simbólico para poder dar respuesta a problemas diferentes, dar respuestas a problemas sentidos y vividos por los propios sujetos, aportando desde ahí a la elaboración y construcción en cuanto a problemas teóricos.

En este sentido, para Paulo Freire en el proceso de conocimiento, *"... el educando precisa asumirse como tal, pero asumirse como educando significa reconocerse como sujeto que es capaz de conocer y que quiere conocer en relación con otro sujeto igualmente capaz de*

¹⁷ -Leonhardt, Glauben; Panchana, Patricia; Pantoja, Jorge; Ramirez, Mario; Rodriguez, Carmen: *"Familia y Comunidad. Un aporte a la noción del cambio en el campo de la Acción Social"*; ed. PROFETA, Chile 1993. (p. 27)

conocer, el educador, y entre los dos, posibilitando la tarea de ambos, el objeto de conocimiento. Enseñar y aprender son así momentos de un proceso mayor; el de conocer, que implica re-conocer.”¹⁸

III. Saberes

Este capítulo centra su atención en la diferenciación de saberes, deteniéndose en la mirada de Gramsci, el cual logra plasmar distintas categorías del saber fundamentadas en la relación que se genera entre “los contextos socio históricos” es decir, desde donde surgen. Así también estas categorías están relacionadas a “los diferentes lugares epistemológicos” escogidos explícita o implícitamente por cada grupo humano en la elaboración de conocimiento, determinando así diferentes formas y lógicas de pensamiento.

Desde una perspectiva dialéctica, que concibe al conocimiento como proceso en función de cada contexto social histórico desde donde surge, se hace necesario profundizar en los diferentes saberes que se generan a partir de cada realidad, de cada contexto y de sus principales motivaciones impulsadas por intereses diferentes y particulares.

En esta línea de pensamiento, Fals Borda sostiene que todo grupo humano que se relaciona como sujetos participantes de una misma realidad, es generador de un cierto conocimiento. Reafirma de esta forma que toda práctica puede constituirse en un proceso de conocimiento y generar conocimiento de algún tipo. Por lo cual, para este autor es preciso reconocer y validar la existencia de estos distintos saberes. Diferentes saberes fundamentados en la particularidad de cada práctica que les da origen, como social y subjetiva. Un saber académico guiado por la racionalidad científica con tradición cartesiana, y un saber popular que tiene una lógica, una racionalidad distinta donde se introduce lo valorativo porque hay un propósito específico y explícito o sea, práctica. Ese saber para Fals Borda involucra lo subjetivo, lo sensible, habla de la propia vida de los sujetos, de sus sentimientos, de lo cotidiano.¹⁹

¹⁸ -“*Paulo Freire y Julio Castro: dos Educadores de los Oprimidos*”; ed. Revista “Quehacer Educativo” *Separata* pag. 41. Uruguay Julio 1997. (p. 54 revista)

¹⁹ -Este es el sentido que le asigna Fals Borda a “el saber popular”, citado en **Fals Borda, Orlando; Rodrigues Brandão, Carlos y Cetrulo, Ricardo** “*Investigación Participativa*”; ed. Banda Oriental, Instituto del Hombre, Uruguay 1986. (p. 21).

Asimismo, éste capítulo rescata que el criterio de distinción de saberes planteado por Gramsci, habilita a pensar en un criterio de definición de Intelectuales, permitiendo hacer un análisis específico sobre los diferentes elementos en juego en la distinción de Intelectuales. Este criterio pone al ser humano en un plano de integralidad, vinculando los diferentes saberes a las relaciones sociales que se generan entre los seres humanos, desde los lugares que cada uno ocupa insertos en esta trama de relaciones. En este sentido Gramsci realiza un fuerte cuestionamiento a los criterios utilizados desde otras corrientes, con una mirada de fragmentación del ser humano, específicamente fragmentación entre los ámbitos del pensar y del actuar determinada por las características de las actividades mismas desarrolladas por el individuo.

a) SABER ACADÉMICO - “FILOSOFÍA TRADICIONAL”

Gramsci afirma que, desde las categorías antes analizadas de elaboración del conocimiento, existe de hecho una clara separación entre la concepción del mundo de un pequeño grupo con lógicas de pensamiento guiados por un tipo de racionalidad “académica”, desde las “filosofías tradicionales”, con respecto al pensamiento y la formas de entender el mundo de “las masas”, de una gran mayoría de individuos que no acceden a lugares socialmente reconocidos como académicos.

En este sentido, el autor plantea que los sistemas de las filosofías tradicionales, es decir la concepción del mundo de “los intelectuales y la alta cultura”, no se opone a la elaboración de un filosofía originaria de las masas populares, pero sostiene que estos sistemas de las filosofías tradicionales son ignorados por las masas y no tienen eficacia directa sobre su manera de pensar y de actuar.²⁰

Entre estas diferentes formas de percibir la realidad actual y procesarla con lógicas diferentes, existe un vacío dado por la relación actual de subordinación de un saber por otro saber. Se trata de una dominación de los sistemas de las filosofías tradicionales sobre el saber popular, la que no permite relacionar ni integrar los aportes de cada uno en la elaboración de alternativas para una transformación de la realidad.²¹ Esta exclusión de un saber por el otro saber se vincula a una no revalorización del saber del otro como generado desde un lugar diferente, con una lógica y racionalidad distinta. Por otro lado se vincula a una falta de

²⁰ -En esta dirección ver el análisis de Gramsci en “*La política y el Estado Moderno*” ; Op. Cit. (p. 128)

²¹ -Ver al respecto en Gramsci, *Idem.* (p. 128)

intencionalidad desde las filosofías tradicionales en la búsqueda de intercambios, a una ausencia de espacios en común.

Se visualiza de esta manera, que este saber del mundo de las “filosofías tradicionales” centrado en elaboraciones conceptuales a partir del pensamiento de las Ciencias Sociales Analíticas, se fundamenta en una racionalidad científica cartesiana. Esta se basa en criterios de “objetividad” que dejan de lado los conocimientos generados junto a la actividad humana cotidiana, desde la experiencia propia de cada individuo. No se valoriza en este saber, la relación con el otro como forma de generar conocimiento, ni tampoco se logra integrar la historia y el devenir que dichas relaciones conllevan en éstos proceso de construcción, no se integra lo propio, lo intrínseco al “ser humano”.

Escribe Gramsci *“Estos sistemas influyen sobre las masas populares como fuerza política externa, como elemento de fuerza cohesiva de las clases dirigentes, como elemento de subordinación a una hegemonía exterior, que limita el pensamiento negativamente original de las masas populares, sin influir sobre el positivamente como fermento vital de transformación íntima de lo que las masas piensan en forma embrionaria y caótica acerca del mundo y la vida.”*²²

Se entiende que este tipo de saber de las “filosofías tradicionales” realiza un aporte realmente importante al conjunto de las Ciencias Sociales, en cuanto a un saber desarrollado desde espacios académicos, a partir de conocimientos elaborados con una metodología de análisis específica de corte científica. Pero asimismo se sostiene que este conocimiento académico, pensado como único y verdadero conocimiento donde el lugar central se le asigna al saber científico, no busca potenciar ni profundizar en el pensamiento que se genera desde otros lugares, desde otros grupos sociales en relación a sus espacios de la vida cotidiana. Sino más bien que en esa relación los limita negativamente en cuanto a su desarrollo como nuevos conocimientos y en cuanto a sus capacidades de transformación real de sus propios problemas sentidos.

Esta lógica científica no se para desde una perspectiva de la diversidad, es decir no integra lo diferente, el conocimiento que parte desde otro lugar y que se maneja con otros parámetros de verdad. Este saber académico en la actualidad no pretende influir en la generación de espacios de encuentro, sino que privilegia la necesidad de autoafirmarse en sí desde una posición de poder, dictaminando e imponiendo los criterios de verdad.

²² -Idem. (p. 128)

b) SABER POPULAR

El saber popular, entendido como una forma de conocimiento surge desde la práctica de diferentes sujetos basada en sus relaciones cotidianas, relación intersubjetiva que busca en conjunto dar respuesta a los problemas sentidos y vividos por ellos mismos. En este sentido para Gramsci, "popular" refiere directamente a una mirada y a una lectura particular sobre la realidad que surge de la experiencia vital desde una perspectiva de clase, como grupo social determinado, "...lo que las masas piensan en forma embrionaria y caótica acerca del mundo y la vida."²³ Son los propios sujetos de esa realidad quienes definen cotidianamente los problemas sentido y vividos por ellos y quienes a su vez generan nuevos conocimientos para su resolución. Esto implica "un saber" desde su propia experiencia, la importancia del sentido común y lo que hay en el de buen sentido, a partir del cual es posible una transformación de esa realidad.

Gramsci considera que *"En el sentido común predominan los elementos "realistas", materialistas, esto es, el producto inmediato de la sensación cruda, lo que, por otra parte no está en contradicción con el elemento religioso;..."*²⁴

Profundizando en esta idea, sobre los múltiples elementos que intervienen y que toman especial relevancia en la elaboración de este tipo de pensamiento, dicho autor remarca la importancia de un análisis crítico de este saber basado en el Sentido Común, *"..., que es la filosofía de los "no filósofos", o sea la concepción del mundo absorbida acriticamente de los varios ambientes culturales en medio de los cuales se desarrolla la individualidad moral del hombre medio. El sentido común no es una concepción única, idéntica en el tiempo y en el espacio: es el "folklore" de la filosofía, y como el folklore se presenta en formas innumerables; su rasgo más fundamental y más característico es el de ser una concepción (incluso en cada cerebro) disgregada, incoherente, incongruente, conforme a la posición social y cultural de las multitudes, cuya filosofía es."*²⁵

Sobre este entendido del sentido común, esta concepción del mundo absorbida acriticamente que marca el autor, está directamente relacionada al concepto de "alienación", como mirada acrítica de la realidad y de sus elementos. Ésta no se hace presente, ni es propiedad exclusiva sólo de los sectores o ámbitos populares "de las multitudes", desde un saber basado en el sentido común. Sino que ésta mirada acrítica de la realidad, está presente en los

²³ -Idem. (p. 128)

²⁴ -Idem. (p. 129)

²⁵ -Idem. (p. 128)

diferentes ambientes socio culturales, en todos los sectores sociales calando en los espacios más cotidianos.

En este sentido hay que estar atentos a sus diversas manifestaciones en los diferentes sectores sociales, pero especialmente en este tipo de saberes desde “el sentido común”, formando parte de pautas culturales ya absorbidas individualmente y colectivamente como grupo social. Estos elementos de alienación se encuentren como externos al contexto particular. Son conceptos impuestos desde el afuera del grupo social por diversos mecanismos del poder hegemónico, como formas de manipulación, de ejercer un poder y control externo sobre el grupo. Como al mismo tiempo son asimilados acríticamente por el propio grupo.

En el análisis que realiza Gómez de Souza sobre este concepto, entiende que Gramsci en su posicionamiento visualiza a los “*elementos espontáneos*” como los que juegan en contra; “*Espontáneos, en el sentido de que no son derivados de una actividad educadora sistemática de parte de un grupo dirigente, ya consciente, mas que se forman a través de la experiencia cotidiana iluminada por el sentido común, esto es, por la concepción tradicional del mundo, lo que se llama, “instinto”, y que no es sino una adquisición histórica, primitiva y elemental.*”²⁶

En este análisis existen como sostiene el autor los “elementos espontáneos” que juegan en contra, como intrínsecos al sentido común en el contexto popular, los que forman parte y se estructuran en pautas culturales que surgen desde la vida cotidiana.

Para Gramsci los elementos espontáneos son los que marcan el criterio de “folklore”, esas múltiples concepciones de los elementos culturales que se relacionan entre si, pero que no presentan ninguna forma de discriminación. Lo espontáneo en estos espacios de elaboración de conocimiento se vincula a los elementos “instintivos”, manejados por el impulso y las sensaciones, en cuanto a lo no pensado y donde no existe un análisis desde una discriminación y argumentación de estos, quedándose en un plano elemental de razonamiento.

En este sentido lo espontáneo no esta entendido como “espontaneidad”, relacionada con las acciones nacidas desde la improvisación y la frescura, que existen también en este tipo de conocimiento y lo potencian, que da cuenta de una diversidad presente que convive en este tipo de saber. En esta idea de “*sentido común*”, en el folklore, en el sistema de creencias, existe una “filosofía espontánea” que está contenida en la vida cotidiana de los grupos sociales, pero aunque es incoherente y dispersa tiene valor en si misma para articular la praxis a nivel popular.

²⁶ -Gómez de Souza, Luiz Alberto: “*Os horizontes da reflexao*” en “*Classes populares e Igreja. Nos caminhos da história*”; ed. Bozes, Petrópolis, Brasil 1982. (p. 66)

Gómez de Souza refiere a esta idea de sentido común en el cual se parte y surge desde la base del instinto, motivado y sustentado en la respuesta a una necesidad concreta, debiendo ser conscientes y teniendo en cuenta los múltiples elementos de alineación que se hacen presentes desde el instinto, para hacer un salto cualitativo, un análisis crítico de los diferentes elementos.

“A través de él se puede captar una sabiduría popular latente, aunque sea ambiguo, y traiga también introyectado la ideología de la clase dominante: “las concepciones del mundo no pueden dejar de ser elaboradas por espíritus eminentes, mas la realidad es expresada por los humildes, por los simples de corazón”. En el fondo de ese sentido común esta el instinto de clase, aquella intuición certera que tiene raíces en la situación objetiva y en la necesidad. Ella puede entretanto estar recubierta por los preconceptos impuestos de afuera.”²⁷

Esta línea de pensamiento nos lleva a replantear el concepto de “trabajo de concientización” planteado por algunos autores, en donde esta reformulación desde una nueva perspectiva se base en un trabajo conjunto. Se buscaría generar espacios de encuentro e intercambio entre los diferentes saberes para desocultar el instinto y expulsar la falsa conciencia existente en los diferentes ámbitos y grupos sociales, impuesta del exterior por la ideología dominante en la sociedad.

“Todo eso exige un trabajo pedagógico - crítico común entre pueblo e intelectuales, para llegar a un “sentido común renovado por la coherencia y por el vigor de las filosofías...”²⁸

C) CRITERIO DE DISTINCIÓN

Como sostiene Fals Borda el saber popular es valioso y necesario como fundamento de toda acción social, pero se hace difícil visualizar como puede articularse éste al conocimiento científico verificable que busca defender los propios intereses populares.²⁹

“...el conocimiento científico verificable resulta más bien de las abstracciones que se hacen en seminarios cerrados y de las discusiones que se sostienen entre colegas del mismo nivel intelectual...”³⁰

²⁷ -Idem. (p. 66)

²⁸ -Idem. (p. 66)

²⁹ -Para un análisis más profundo ver **Fals Borda, Orlando** “Por la praxis...”; Op. Cit. (p. 216)

³⁰ -Idem. (p. 216)

Existe hoy día una clara distinción entre los saberes, impuesta por la lógica del sistema social de pensamiento positivista basado en la fragmentación del Sujeto, incidiendo directamente en la fragmentación de los espacios de saberes. Separación marcada entre espacios de elaboración de conocimiento en relación a espacios del actuar cotidiano del individuo, del hacer de cada uno, de su función social. Esto hace difícil una articulación real entre estos saberes, generada por la no valoración del saber del otro como tal.

La distinción de ámbitos del pensar separados de espacios centrados en el actuar tiene raíz en la diferenciación entre trabajo físico y el trabajo intelectual. En cuanto a esto Gómez de Souza rescata que también Marx analiza el papel de los intelectuales desde su contexto socio – histórico “...a los intelectuales como los ideólogos de la burguesía, distinguiéndolos de otros miembros de su propia clase, a partir de la “división del trabajo físico e intelectual, de manera que una parte de esta clase formase a sus pensadores (los ideólogos que realizan la reflexión de clase y que se alimentan fundamentalmente del acto de crear la ilusión que esa clase tiene sobre sí misma), en cuanto que los otros adoptan delante de esas ideas e ilusiones una actitud más pasiva y receptiva, ya que son en verdad los miembros activos de esa clase y disponen de poco tiempo para formar ilusiones e ideas acerca de sí mismos”.³¹

Esta distinción de saberes, sostenida fundamentalmente desde parámetros y lógicas de corte positivistas ya antes mencionada y de la cual Marx plantea algunos elementos en su análisis, basa este criterio de distinción de acuerdo con una función social previamente determinada y relacionada directamente con una tarea específica que cada persona desarrolla a nivel social. En esta línea de pensamientos se hace una diferenciación entre las personas, separándolas y marcando una distancia entre las que piensan, “(los) intelectuales” y las que realizan tareas de carácter físico- manual “(los) no intelectuales”. Diferencias que se explicitan, se hacen visibles en los espacios reconocidos para la elaboración de conocimiento y en quienes están habilitados y autorizados socialmente para dicha tarea.

En cuanto a las personas que su actuar está caracterizado por la reflexión de la realidad, desde esta lógica de pensamiento se las ha denominado como “los intelectuales”, donde su función social se centra en la búsqueda y en la elaboración de nuevo conocimiento científico. Esta realidad las posiciona en un lugar adjudicado socialmente de poder, el que les habilita una actitud activa en torno a la toma de decisiones, transformándose este lugar en exclusividad de dicho grupo.

³¹ -Gómez de Souza retoma esta idea de Marx en “*Os horizontes da reflexao*”; Op. Cit. (pp. 56-57)

Así, desde esta misma lógica, para las personas en que su actuar está determinado por el trabajo físico- manual en donde su función social se limita a la pura actividad manual, su aporte en la sociedad es reducido al "hacer" y no en cuanto a un aporte social desde su pensar, desde un saber particular que surge en ese mismo hacer. A esta función se le adjudica socialmente, desde la hegemonía, una actitud pasiva en cuanto a los espacios de decisión, no permitiendo un esfuerzo en común en la construcción de saber colectivo para la búsqueda de una realidad nueva.

Por otra parte, la posición de Gramsci en relación a esta diferenciación sostiene que, *"...se puede hablar de intelectuales, pero no tiene sentido hablar de no- intelectuales, porque los no- intelectuales no existen. Pero la misma relación entre esfuerzo de elaboración intelectual- cerebral y esfuerzo muscular- nervioso no es siempre igual, por eso se dan diferentes grados de actividad específicamente intelectual. No hay actividad humana de la que se pueda excluir toda intervención intelectual, no se puede separar el Hombre faber del Hombre sapiens."*³²

Esto significa para el autor, que todos los hombres son intelectuales, pero no todos los hombres tienen en la sociedad la función socialmente reconocida de intelectuales.³³ Cuando se distingue entre intelectuales y no intelectuales, sólo se hace referencia en realidad a la "inmediata función social" de la categoría profesional de los intelectuales.

Sobre esta base, Gramsci reivindica el conocimiento, "el conocer" como parte del género humano, revalorizando la posibilidad y el derecho de toda persona en ser parte en la elaboración de conocimiento. Sostiene así que el criterio para definir a los intelectuales no sería la diferenciación en el tipo de función social inmediata, en el tipo de tareas que determinarían "lo intelectual o lo manual", sino más bien, el lugar que se ocupa en las relaciones sociales, y por tanto, en un grupo, en una clase social.

Este autor afirma que *"El error metodológico más difundido, en mi opinión, es el de haber buscado este criterio de distinción en lo intrínseco de las actividades intelectuales y no en cambio en el conjunto del sistema de relaciones que esas actividades mantienen (y por tanto los grupos que representan) en su situación dentro del complejo general de las relaciones sociales."*³⁴

³² -Gramsci, Antonio: "La formación de los intelectuales" en "Los Intelectuales y la organización de la cultura", Cuadernos de la Cárcel; (p. 14)

³³ -Con respecto a esta idea ver las consideraciones de Gramsci en **Idem.** (p. 14)

³⁴ -**Idem.** (p. 14)

Ubicándose en esta visión integradora del ser humano se reafirma la idea de que toda persona en su actividad, sea cual sea, incluye niveles de actividad intelectual, por lo cual cada individuo tiene un tipo de saber particular y realiza un aporte específico al conocimiento. A su vez se reconoce que existen diferentes actividades que involucran en grados distintos el pensar. Se vincula el criterio de diferenciación directamente al lugar social que cada uno ocupa y no a la función social inmediata que cumple esa persona, al tipo de actividad o tarea que se realice en sí misma.

Dicho lugar social no se caracteriza específicamente por el trabajo manual o intelectual que realizan las personas, sino por las relaciones que se generen en la trama social, permitiendo o no la elaboración de conocimiento desde ese mismo hacer específico, enmarcadas en determinados condicionamientos particulares. Por eso Gramsci analiza la distinción entre intelectuales marcada por la valoración que se le asigna al lugar de cada uno, de cómo se entiende el lugar que se ocupa en el conjunto de las relaciones sociales. Desde este pensamiento, dicho autor plantea que existen distintos grupos de intelectuales que se sustentan y se reafirman en diversos grados de relaciones, respecto a los lugares sociales que cada uno ocupa.

IV. Intelectuales

A partir del criterio anteriormente profundizado, en cuanto a la posición epistemológica de Gramsci, se marca una diferenciación entre grupos de intelectuales. Diferenciación sostenida de acuerdo al lugar que ocupan los intelectuales en el propio grupo social al que pertenecen y al sistema de relaciones que estos mantienen dentro del complejo general de relaciones sociales, visualizando grandes núcleos de intelectuales. Por su parte, este autor conceptualiza especialmente algunas particularidades de estos grupos, a partir de cómo se generan, en base a qué lógica se construye su saber, cómo se relacionan y se articulan con otros grupos sociales y de acuerdo a qué motivaciones e intereses se movilizan.

Este análisis pretende profundizar en las características globales de dichos grupos, en sus funciones como intelectuales así como identificar en qué tipo de saberes se sustentan y qué relación mantienen estos con los diferentes tipos de saberes. Se pretende visualizar los elementos centrales que definen a cada grupo de Intelectuales, revelando cuales permiten la habilitación de espacios de reflexión conjunta, desde una articulación real entre los diferentes saberes y la valorización del saber del otro. Identificar en sí los elementos que permitan la construcción de Pensamiento Crítico.

a) INTELLECTUALES PRE-EXISTENTES “INTELLECTUALES TRADICIONALES”

Según Gramsci los Intelectuales Tradicionales como “categoría social cristalizada”, aparecen en el proceso de generación de los grupos sociales “esenciales, fundamentales”, presentándose como una continuidad histórica ininterrumpida a pesar de los cambios en las formas políticas y sociales nuevas y no como expresión de un proceso dialéctico, independientes de la lucha de los diferentes grupos sociales.

Este grupo de intelectuales se identifican como representantes de una categoría precedente, formando parte de la categoría de “intelectuales preexistentes”. Surgen en cada nueva formación social desde la estructura económica precedente, manteniéndose como expresión del desarrollo y continuidad de dicha estructura, reafirmando de este modo “un lugar” como intelectuales en el complejo de relaciones sociales.

“Así como estas diversas categorías de intelectuales tradicionales mantienen con “espíritu de cuerpo” su no interrumpida continuidad histórica y su “calificación”, del mismo modo se conservan a sí mismas como autónomas e independientes del grupo social dominante. Esta auto posición no carece de consecuencias en el campo ideológico y político, consecuencias de vasto alcance: toda la filosofía idealista se puede referir fácilmente a esta posición asumida por el complejo social de los intelectuales y define la expresión de esa utopía social según la cual los intelectuales se creen “independientes”, autónomos, investidos de sus propios caracteres, etc.”³⁵

Este grupo de Intelectuales desde el idealismo en que están posicionados se ubican en un lugar en el cual mantiene independencia del grupo dominante, pudiendo sostener una diferencia y relativa autonomía. Pero desde los marcos de la realidad, este grupo de intelectuales confluye en última instancia en lo que se constituye como el pensamiento hegemónico, estando de esta manera orgánicamente ligados a los grupos sociales de poder económico. Gramsci en su interpretación, entiende que *“...la elaboración de los grupos de intelectuales en la realidad concreta no se cumple en un terreno democrático - abstracto, sino de acuerdo con procesos históricos tradicionales muy concretos. Se han formado grupos que tradicionalmente “producen” intelectuales...”³⁶*

³⁵ -Gramsci, Antonio: “La formación de los intelectuales”; Op. Cit. (p. 13)

³⁶ -Idem. (p. 17)

En esta mirada, los criterios de creación de diferentes grupos de intelectuales basados en una lógica de pensamiento positivista, se plasman históricamente en ciertas categorías como “especializadas”³⁷ para el ejercicio de la función intelectual, las cuales se forman en conexión con todos los grupos sociales pero especialmente en conexión con el grupo social dominante o fundamental así denominado por Gramsci.

Para quienes se posicionan desde esta lógica, según Gramsci *“La relación entre los intelectuales y el mundo de la producción no es una relación inmediata, como ocurre con los grupos sociales fundamentales, sino que es “mediata” en grado diverso en todo el tejido social y en el complejo de la superestructura de la que los intelectuales son los “funcionarios”. Se podría medir la “originalidad” de los diversos estratos intelectuales y su conexión más o menos estrecha con un grupo social fundamental, fijando una gradación de las funciones y de las superestructuras.”*³⁸

Dicha conceptualización sobre las relaciones que establecen determinados intelectuales en el conjunto de las relaciones sociales, permite definir a este grupo de intelectuales tradicionales como los “empleados” del grupo dominante o fundamental, para el ejercicio de funciones vinculados directamente con el sostenimiento de la superestructura actual. Funciones que permiten el mantenimiento del aparato de gobierno político y de la hegemonía social, las cuales corresponden precisamente y únicamente al orden de lo organizativo, preservando así el elemento de conexión entre los intereses dominantes.

*“Vale la pena detenemos para examinar el papel de algunos universitarios al servicio del sistema. Los países capitalistas desarrollados producen un número excesivo de profesionales en las áreas de las ciencias humanas, utilizando técnicas “sofisticadas”, para emplear expresiones de la lengua dominante, e intentando elaborar marcos teóricos “científicos, objetivos y neutros”.”*³⁹

En este pensamiento, según Gómez de Souza se identifica un fuerte grupo de intelectuales, siendo estos una gran mayoría dentro de la clase dominante, los cuales como grupo social se caracterizan en sí por su posición social favorable. Esta posición esta marcada por una mayor posibilidad de acceso a recursos económicos, sociales y culturales y en relación a privilegios con respecto a otros grupos sociales. Dichos intelectuales tienen posibilidades reales de acceso a diferentes espacios privilegiados de la superestructura , al mundo de los medios de comunicación de masas, de la publicidad, de las artes, de la educación y de la política.

³⁷ -Ver los análisis de Gramsci sobre este concepto que aparecen en **Idem.** (p. 16)

³⁸ -**Idem.** (p. 17)

³⁹ -**Gómez de Souza, Luiz Alberto:** “*Os horizontes da reflexao*”; Op. Cit. (p. 60)

Lugares que posibilitan un mayor desarrollo como tales y donde estos "intelectuales tradicionales" cumplen una función de legitimar la situación de "algunos privilegiados", de la clase dominante y hacerla aceptable para resto de los grupos sociales. Este autor reafirma que dicho grupo de intelectuales *"...pueden estar orgánicamente al servicio del sistema socio- económico vigente, aunque a veces no tenga plena conciencia de la función que ejercen, no por eso disminuye la eficacia de sus servicios."*⁴⁰

En esta línea, Gramsci argumenta que en el mundo moderno esta categoría de los intelectuales se ha ampliado de modo increíble, *"...el sistema social democrático- burocrático ha gestado masas importantes no todas justificadas por la necesidad social de producción aunque justificada desde el punto de vista de la necesidad política del grupo fundamental dominante."*⁴¹

Tanto el surgimiento como el fortalecimiento de este grupo de intelectuales está en función de reforzar un tipo de Saber Académico que se auto afirma como "válido", determinando los criterios de validez del conocimiento. Enmarcados en esta racionalidad, en su propia lógica de pensamiento planteada como única mirada sobre la realidad social, se esta en relación directa a los intereses de una minoría dominante, del poder hegemónico. En esta lógica, dicho grupo mantiene "las relaciones de poder" en el sistema general de relaciones sociales, no permitiendo crear elementos de verdadera transformación social desde espacios colectivos. No existe una apuesta en el desarrollo de un sujeto colectivo, el cual habilite una mirada crítica de la realidad dada en el encuentro e intercambio con otros saberes.

Para Gramsci la esencia de este grupo esta determinada y se mantiene en ultima instancia en función *"...del "consenso" espontáneo que las grandes masas de la población dan a la dirección impuesta a la vida social por el grupo social dominante,...: del aparato de coerción estatal que asegura "legalmente" la disciplina de aquellos grupos que no "consienten" ni activa ni pasivamente,..."*⁴²

⁴⁰ -Idem. (p. 60)

⁴¹ -Gramsci, Antonio: "La formación de los intelectuales"; Op. Cit. (p. 19)

⁴² -Idem. (p. 18)

b) INTELLECTUALES ORGÁNICOS

En la línea del pensamiento de Gramsci, en cuanto a la formación de diversas categorías de intelectuales, este autor en su análisis amplía el concepto de Intelectual definiendo un nuevo grupo denominado "Intelectual Orgánico". Estos intelectuales se sustentan en una nueva forma de entender los vínculos que se generan en el mismo grupo social al que pertenecen y en el conjunto del sistema de relaciones con otros grupos, como en una nueva forma de interpretar las relaciones entre los diferentes saberes que coexisten en la realidad social. Sostiene así, *"...que cada nueva clase o grupo social crea consigo misma y forma en su desarrollo un grupo de intelectuales, son en general "especializaciones" de aspectos parciales de la actividad primitiva del tipo social nuevo que la nueva clase ha dado a luz"*.⁴³

Al plantear la idea de "especializaciones", Gramsci entiende que en cada grupo social se genera un nuevo conocimiento a partir de la práctica misma del grupo, desde la propia actividad particular que desarrollan como grupo, reflexionado y conceptualizando sobre su quehacer cotidiano. En este sentido, se genera un saber que toma validez como especializado en relación al tipo de actividad, como un aporte "nuevo y especial" de dicho grupo en el conjunto del sistema de las relaciones sociales.

Por lo cual, a partir de este concepto de "especializaciones" se concibe que en cada nuevo grupo social se forman "nuevos intelectuales" relacionados al tipo de práctica específica que desarrollan: *"Cada grupo social, nacido en el terreno originario de una función esencial del mundo de la producción económica, se crea conjunta y orgánicamente uno o más rangos de intelectuales que les dan homogeneidad y conciencia de la propia función, no solo en el campo económico sino también en el social y en el político..."*.⁴⁴

Este concepto de "orgánico" hace referencia a una concepción de la Naturaleza posicionada desde una visión del Eco- Sistema y la Bio- diversidad. Esta visión sustenta la idea esencial de "la vida" como integralidad e interdependencia entre sus múltiples componentes de la naturaleza. Se retoma el planteo de lo orgánico desde la noción de sistema como un todo, donde cada parte tiene una incidencia real sobre el resto del todo, influyendo unas sobre otras e involucrándose desde una retroalimentación dialéctica permanente.

⁴³ -Idem. (p. 12)

⁴⁴ -Idem. (p. 11)

En este sentido, se reafirma la mirada de la sociedad como "totalidad", como cuerpo, significando a la sociedad más que la suma de sus partes dada por un juego entre la interrelación y la interdependencia entre sus múltiples sujetos y grupos sociales que la componen. Se rompe por completo con la idea de fragmentación sostenida por una lógica de las Ciencias Sociales Analíticas desde el Positivismo.

Gramsci con este concepto "orgánico", plasma un sentido de cuerpo asignado al nuevo grupo social, donde se pone en relación los diferentes sujetos pertenecientes al mismo grupo. Este sentido de orgánico genera en dicho grupo social, integralidad e interrelación entre sus diferentes sujetos y espacios, como así entre los momentos sobre el "hacer" centrado en la práctica en relación al "pensar", a la elaboración de categorías conceptuales. En el propio grupo se cumplen los dos momentos en una relación dialéctica. Al mismo tiempo, este concepto de orgánico da sentido de integralidad como así de interdependencia de este nuevo grupo como parte de un todo social más amplio, en relación con otras partes del conjunto de relaciones sociales, relacionándose permanentemente con otros grupos sociales con lógicas y racionalidades diferentes, desde el "terreno" o su lugar que les da origen, desde el espacio en el que se crean como grupo.

Este concepto marca una relación permanente entre la realidad propia de cada grupo, su contexto y su historia con los espacios habilitados y reconocidos de elaboración de conocimiento. Por lo cual todo grupo humano, según este autor, crea a partir de su actividad cotidiana un saber particular, el que toma relevancia como aporte específico e importante para una reflexión conjunta, lo que posibilita una transformación de la realidad social. Esta relación directa y particular entre la propia práctica de cada grupo social y el lugar de relevancia social asignado en las Ciencias Sociales a dicho conocimiento generado, significa para Gramsci una característica esencial de los nuevos Intelectuales, de los "Intelectuales Orgánicos".

Profundizando en otra característica de este grupo de intelectuales, el autor centra la diferenciación entre los Intelectuales Orgánicos y otros grupos de intelectuales, en lo relacionado a las formas de vincularse de cada grupo con la "esfera ideológica". Para él, en el grupo de Intelectuales Tradicionales "*...como categoría social cristalizada (esto es, que se concibe a sí misma como continuación ininterrumpida de la historia y por lo tanto independiente de la lucha de los grupos sociales y no como expresión de un proceso dialéctico por el cual cada grupo social elabora su propia categoría de intelectuales) es la de vincularse, en la esfera ideológica, a una categoría intelectual precedente, a través de una misma nomenclatura de conceptos.*"⁴⁵

⁴⁵ -Gramsci, Antonio: "La política y el Estado Moderno"; Op. Cit. (p. 153)

Al hablar de "una categoría precedente" refiere una relación estática que establece este grupo de intelectuales Tradicionales con los elementos de la historia. Como una continuación en los conceptos y en las elaboraciones teóricas hasta el momento planteadas, sin tener una apertura a nuevas elaboraciones generadas desde los procesos socio- históricos de diferentes grupos sociales. Este grupo de Intelectuales, esta "categoría social cristalizada" no se concibe ideológicamente como expresión de un proceso dialéctico entre la realidad concreta como grupo social y su contexto histórico presente, ni tampoco el de otros grupos, caracterizado como continuación de una historia y de una hegemonía. Se mantiene una relación fragmentada entre los ámbitos del pensar en relación a ámbitos del hacer de cada grupo.

Los Intelectuales Tradicionales están sujetos a una ideología dominante que determina históricamente a dicho grupo, en función de que intereses y de que motivaciones debe centrar su atención. En este sentido, los procesos de elaboración del saber están separados de los intereses y las luchas de los diferentes grupos sociales, manteniendo criterios de validez científicos desde una lógica y metodología abstracta y formal.

Por lo cual Gramsci sostiene que *"Cada nuevo organismo histórico (tipo de sociedad) crea una nueva superestructura, cuyos representantes especializados y portaestandartes (los intelectuales) solo pueden ser concebidos como "nuevos" intelectuales, surgidos de la nueva situación, y no como continuación de la intelectualidad precedente. Si los "nuevos" intelectuales se consideran continuación directa de la "Ínter lingüística" precedente, no son realmente "nuevos", o sea, no están ligados al nuevo grupo social que representa orgánicamente la nueva situación histórica, sino que son un residuo conservador y fosilizado del grupo social superado históricamente."*⁴⁶

Gramsci apunta desde esta mirada, a que cada grupo social cree para sí un grupo de Intelectuales, concebidos como "Intelectuales Orgánicos" puesto que son generados por el propio grupo social particular en su desarrollo como tal. Estos tienen "orgánicamente" el papel fundamental de promover una conciencia en el propio grupo al que pertenecen, en cuanto a sus intereses como grupo, a partir de su saber específico como aporte válido en el sistema social.

El planteo sobre el nuevo concepto de "Intelectual Orgánico" lleva a pensar en la elaboración del conocimiento sobre procesos dialécticos. Procesos que involucren un diálogo permanente entre la realidad, los momentos centrados en la práctica de cada grupo social con momentos de abstracción y síntesis de dicha práctica.

⁴⁶ -Idem. (p. 153)

Proceso dialéctico mediante el cual cada grupo social particular, como "nueva categoría de intelectuales" genera elementos teóricos desde su propio quehacer cotidiano. Aportes entendidos como "especializaciones", como aportes específicos y especiales de dicho grupo al conjunto del sistema social.

En este nuevo concepto de "intelectual" no está determinado por su función social específica dentro del conjunto de sistema social, función vinculada únicamente al pensar, como "esfuerzo intelectual - cerebral" en contraste con el hacer, al trabajo manual como "esfuerzo muscular- nervioso". Sino que el nuevo grupo de intelectuales se define por el lugar que es asumido por este grupo en esa relación dialéctica entre un pensar unido a un hacer específico.

Desde esta mirada de Gramsci, se entiende que el lugar en el sistema de relaciones sociales del Intelectual Orgánico no está ligado necesariamente o estrictamente a una clase social particular, pudiendo pertenecer a cualquier grupo social. Pero así mismo, en este punto el autor hace una consideración fuerte al "*aspecto ideológico*". Se reafirma que en dicho grupo de Intelectuales, "lo ideológico" esta en vinculación directa con las búsquedas y los procesos de los distintos grupos sociales, como articulación de los diferentes intereses de los grupos, en especial de las luchas de "los sectores populares". Es decir, esta consideración del elemento ideológico en los intelectuales orgánicos introduce un análisis nuevo, relacionándolo con los intereses que moviliza a dicho grupo, sobre que elementos centra su actuar como grupo de intelectuales, identificando y diferenciando distintos niveles de Intelectuales Orgánicos.

En este sentido Gramsci plantea que pueden existir grupos de Intelectuales Orgánicos nacidos del propio grupo social al que pertenecen y con una lógica dialéctica, en dialogo permanente con su quehacer, pero que son movidos por los intereses del sector dominante, son captados por la clase dominante, sin poder responder a los intereses de su propio grupo social y a los intereses de los "sectores populares". Este grupo de intelectuales es entendido como "Intelectual Orgánico Pasivo" porque se subtrae de su grupo, haciendo suyo los interés de un pequeño grupo hegemónico, manteniendo una mirada pasiva de la realidad social, sin poder generar elementos de verdadera transformación en la trama de relaciones del sistema social.

Por otra parte, dicho autor define otro grupo de Intelectuales Orgánicos, marcando elementos de diferenciación con el grupo anterior y en contraposición claramente al Intelectual Tradicional. Este nuevo grupo de Intelectuales responde a los intereses de su propia clase, pero a si mismo toman en cuenta los procesos socio- históricos de los diferentes grupos sociales. En particular incorporan los intereses de los sectores populares, pudiendo ser estos los intereses de

su propio grupo o no, dado por la posibilidad real de que este "intelectual" pertenezca al sector popular o no.

El Intelectual Orgánico se posiciona en los vínculos dentro del sistema general de relaciones sociales buscando procesos de articulación de los diferentes intereses de los grupos sociales, como de los diferentes saberes generados en cada realidad concreta. Esto apunta a desarrollar elementos de "consenso" como una forma de ejercicio del "poder" sustentado en muchos, como una forma de generar una conciencia colectiva que involucre los intereses generales, en particular los intereses y motivaciones tomados desde los sectores populares y no basada solo en los intereses de un pequeño grupo hegemónico, intereses de unos pocos.⁴⁷

Esta función del intelectual puede estar centrada dentro del grupo social en determinadas personas o sectores específicos del propio grupo al que pertenecen, quienes recogen desde su propio quehacer criterios conceptuales sistemáticos y elaboran un saber "específico". Asimismo, puede ser complementada o asumida por agentes externos al grupo, "otros intelectuales". Estos surgen desde otro lugar social pero centran su accionar como Intelectuales Orgánicos en una mirada dialéctica con respecto a la práctica de los diferentes grupos sociales. Comparten la motivación de generar una conciencia colectiva desde una articulación de los diferentes intereses, desde la valorización y reconocimiento de diferentes saberes. En este sentido buscan habilitar espacios de reflexión conjunta, que permitan el desarrollo de un pensamiento crítico sobre la realidad social toda.

En esta perspectiva de Gramsci y por el contexto socio histórico en que plantea este análisis, aparece en su posición "el partido político" o "el partido de masas" como el espacio o la organización capaz de permitir una iniciativa que englobe la totalidad de los estratos sociales, donde puede desarrollarse este concepto de Intelectual. Para el autor el partido político en cuanto organismo colectivo se convierte en el único espacio capaz de construir una conciencia colectiva.⁴⁸

Gramsci presenta esta idea de "iniciativa política" relacionándola directamente con su concepción de "política", la que identifica con "...toda forma de praxis que supera la mera recepción pasiva y la manipulación de datos inmediatos, y la orienta a la totalidad de las relaciones subjetivas y objetivas".⁴⁹

⁴⁷ - Para un análisis más profundo de esta idea ver **Coutinho** "Gramsci:..." ; Op. Cit. (pp. 40-106)

⁴⁸ -Ver los comentarios que realiza Coutinho sobre este concepto de Gramsci en **Idem.** (p. 104)

⁴⁹ -**Coutinho, Carlos Nelson:** "Gramsci e as ciências sociais"; Op. Cit. (p. 53)

Se refiere a que *“todo es política”*⁵⁰, significando que todas las esferas del ser social hacen referencia al “ser político”, al como organiza el ser humano la trama social, en función de qué motivaciones e intereses actúa el sujeto en el conjunto social. Todas las esferas del ser social son atravesadas por “la política”, contienen lo político como elemento real y potencial ineludible.

La perspectiva de este autor enfatiza con claridad el papel de síntesis, de mediación que *los partidos* asumen a la hora de generar conciencia colectiva, como espacio donde toma forma el “ser político” de cada individuo, permitiendo organizar y priorizar la trama de relaciones sociales, trascendiendo así los intereses de cada grupo particular para generar un terreno común. *“En el partido político, los elementos de un grupo económico social superan ese momento (corporativo, egoísta –pasional) de su desarrollo histórico y se convierten en agentes de actividades generales, de carácter nacional e internacional.”*⁵¹

Éste ha vinculado la función político partidaria a la función intelectual, en relación con su concepto nuevo de “intelectual orgánico”, sosteniendo que estos intelectuales ejercen funciones análogas a las de los partidos políticos dando homogeneidad y conciencia de clase a la que están orgánicamente ligados. Gramsci destaca el papel de los Intelectuales Orgánicos en la formación de partido político, en cuanto serían los agentes capaces de juntar lo económico con lo político y a lo político, permitiendo diferentes formaciones sociales.

*“Todos los miembros de un partido deben ser considerados intelectuales.”*⁵²

⁵⁰ -Coutinho retoma esta idea de Gramsci, en su libro *“Gramsci e as ciências sociais”*; Op. Cit. (p. 27)

⁵¹ -Gramsci, Antonio: *“La formación de los intelectuales”*; Op. Cit. (p. 21)

⁵² -Idem. (p. 21)

V. Nueva Perspectiva

- PENSAMIENTO COLECTIVO – COLECTIVIZACIÓN DE SABERES

El análisis de Gramsci sobre la creación de un nuevo grupo intelectual, consiste en “elaborar críticamente” la actividad que existe en cada grupo social en algún nivel desarrollo, siendo necesario para esto modificar la relación con el esfuerzo muscular en un nuevo equilibrio, que posibilite la generación de conocimientos desde los espacios cotidianos de práctica.⁵³

“El modo de ser del nuevo intelectual ya no puede consistir en la elocuencia motora, exterior y momentánea, de los afectos y de las pasiones, sino que el intelectual aparece insertado activamente en la vida práctica, como constructor, organizador, “persuasivo permanentemente”, no como simple orador –y sin embargo superior al espíritu matemático abstracto; a partir de la técnica- trabajo llega a la técnica- ciencia, y a la concepción humanista histórica, sin la cual se es “especialista” y no se llega a ser “dirigente” (especialista + político).”⁵⁴

En este planteo de Gramsci sobre el Intelectual Orgánico, no se parte de una visión fragmentada del Ser Humano desde ámbitos separados del pensar y del hacer, sino que se piensa a partir de la experiencia de cada práctica. Gómez de Souza reafirma este concepto, planteando la necesidad de superar una visión estática en la relación entre la teoría y la práctica, entendida no como un hecho mecánico sino más bien que surge de un devenir histórico. Esta relación está enmarcada en un contexto socio – histórico determinado, tomando en cuenta los diferentes elementos de este que determinan esa relación específica en cada momento histórico.

Este autor plantea que *“Hay una interacción permanente entre una acción y la reflexión sobre ella, un dinamismo que nos obliga a superar una visión estática y dualista, para no separar en momento alguno los dos tiempos que exige:...”⁵⁵*

Esto lleva a profundizar en la idea de una nueva filosofía basada en un nuevo lugar del conocimiento científico en las Ciencias Sociales, el cual para dicha perspectiva está en relación directa con la transformación de la propia realidad social. Implica un esfuerzo conjunto de los intelectuales por entender la realidad desde los propios sujetos que participan directamente de ella, buscando una modificación y una transformación de la situación actual.

⁵³ -Para una profundización del tema ver las apreciaciones que realiza Gramsci en **Idem.** (p. 15)

⁵⁴ -**Idem.** (p. 15)

⁵⁵ -**Gómez de Souza, Luiz Alberto:** “Os horizontes da reflexao”; Op. Cit. (p. 65)

La importancia del aporte de esta nueva filosofía, para Fals Borda está dado por *"...la posibilidad de crear y poseer conocimiento científico en la propia acción de las masas trabajadoras: que la investigación social y la acción política con ellas, pueden sintetizarse e influirse mutuamente para aumentar tanto el nivel de eficacia de la acción como el entendimiento de la realidad."*⁵⁶

Esta nueva filosofía parte de superar el materialismo determinista, fortaleciendo la relación directa entre mundo- conciencia- praxis, es decir fortaleciendo la comprensión del mundo para transformarlo desde los ámbitos de la práctica cotidiana. Significa un poder articular la práctica con la teoría, puesto que en la medida que se logren elaborar teóricamente los elementos de la propia práctica de los sujetos, se adquieren nuevos aportes para una transformación de dicha realidad.

Para esto se toma como criterio de validez del conocimiento científico *la praxis*, entendiéndola como una "unidad dialéctica" formada por la teoría y la práctica, desde la cual la realidad y la práctica se retroalimentan cíclicamente, como determinantes una de otra. Este concepto de dialéctica se sustenta a su vez, en la idea de devenir, de cambios permanentes en los procesos de conocimiento desde una mirada histórica. La dialéctica se entiende en relación al concepto de movimientos históricos, planteándose en contra de las certidumbres estáticas y los dogmatismos que tienen como expresión en la lógica formal.

En éste sentido, el pensamiento de Coutinho reafirma que la praxis implica "el momento catártico", significando al pasaje de la recepción pasiva del mundo, como mero espectadores de la realidad, a la modificación de lo real, como proceso de toma de conciencia de nuestra participación como sujetos en la realidad que nos rodea.

Coutinho en dicho análisis rescata la idea de "catarse" de Gramsci, para la cual este sostiene que *"Se puede emplear el término "catarse" para indicar el pasaje del momento meramente económico (o egoísta- pasional) para el momento ético- político, o sea, la elaboración superior de la estructura en superestructura en la conciencia de los hombres. Eso significa también el pasaje del "objeto al sujeto" y de la "necesidad a la libertad". La estructura de fuerza exterior que exprime al hombre, que lo asimila a si mismo, que lo torna pasivo, se transforma en medio de libertad, en instrumento para crear una nueva forma ético- política, y en originar nuevas iniciativas"*.⁵⁷

⁵⁶ -Fals Borda, Orlando: *"Por la praxis:..."*; Op. Cit. (p. 223)

⁵⁷ -Con respecto a este concepto de Gramsci, es tratado por Coutinho en *"Gramsci:..."*; Op.Cit. (p. 53)

Esta idea de superar, a partir de la praxis del nuevo grupo de Intelectuales, una visión estática del mundo y de su sistema de relaciones, está sostenida así mismo por Gramsci en el concepto de "tránsito" del sentido común a buen sentido. Es decir, una elaboración del sentido común, como pasaje de un saber cotidiano "espontáneo y desorganizado" a un saber sistematizado, a un "buen sentido", "*Cuando, en forma individual, un elemento de la masa supera críticamente el sentido común, acepta, por este hecho mismo, una filosofía nueva.*"⁵⁸

Esta búsqueda de un "sentido común renovado" desde una nueva filosofía basada en la praxis, exige para Gramsci un *trabajo pedagógico-crítico común* entre el pueblo y los intelectuales, que permita realizar este tránsito del "sentido común" al "buen sentido". En dicho sentido, el análisis del autor sobre el intelectual orgánico ayuda a situarlo directamente en el centro de este trabajo, en la articulación real entre obreros e intelectuales dentro de una misma clase.⁵⁹

Superar críticamente el sentido común, significa para este autor en la construcción de pensamiento crítico, *partir del "instinto de clase"* apuntando en una interpelación del mismo, "*Sin embargo, el punto de partida debe ser siempre el sentido común, que espontáneamente es la filosofía de las multitudes a las que se trata de tomar ideológicamente homogéneas.*"⁶⁰ Apuntar a "expulsar la falsa conciencia" presente en el instinto como tal, pero revalorizando desde este sentido común renovado lo subjetivo, lo valorativo de la vida cotidiana.

Desde el punto de vista de Gómez de Souza el instinto tiene una base real y objetiva dada por las relaciones de producción y de explotación capitalista, pero a su vez esas relaciones sentidas por el instinto "tienden a ser negadas por la acción consciente de las clases explotadas"⁶¹. Aparece el *concepto de alineación*, ya planteado en capítulos anteriores, como concepción del mundo absorbida acríticamente, permeándose y manejando estos colectivos conceptos traídos e impuestos desde el afuera, desde los grupos dominantes. Es por eso que no basta el instinto, la praxis como actividad "práctico - crítica" exige una reflexión, un análisis crítico del instinto presente en el sentido común en conjunto entre los diferentes colectivos, cada uno con sus diferentes saberes, realizado en el propio interior de la interrelación.

⁵⁸ -Gramsci, Antonio: "*La política y el Estado Moderno*"; Op. Cit. (p. 129)

⁵⁹ -Ver al respecto en Gómez de Souza "*Os horizontes da reflexao*"; Op. Cit. (pp. 65 -66). Para un análisis de estas ideas en Gramsci "*La formación de los intelectuales*"; Op. Cit. (p. 15)

⁶⁰ -Gramsci, Antonio: "*La política y el Estado Moderno*"; Op. Cit. (p. 129)

⁶¹ -Citado en Gómez de Souza "*Os horizontes da reflexao*"; Op. Cit. (p. 67)

Fals Borda argumenta que en dicha búsqueda desde una nueva filosofía se debe dar un encuentro real de estos diferentes saberes, para el logro de alternativas de verdadera transformación social y cultural, *“... si con la IAP se logra que eventualmente haya un encuentro de esos dos conocimientos: el de la ciencia tecnológica que nos está llevando a la destrucción mundial, y el de la ciencia del pueblo, que enfatiza otros aspectos valorativos, allí desde ese encuentro puede surgir, efectivamente, un nuevo camino.”*⁶²

Se pretende recuperar lo popular para reformular conjuntamente con el sector popular y el académico un proyecto político conjunto. Este saber nuevo, que surge de espacios colectivos, es un saber orgánico porque revaloriza lo popular, desvalorizado desde ámbitos académicos tradicionales y es dejado de lado en los espacios de toma de decisiones. Según Brandão, no se trata de hacer una ciencia popular a partir de esto, sino más bien un saber popular “orgánico” integrando la lógica de pensamiento del pueblo, que retome desde su lógica cultural lo subjetivo, lo valorativo, las percepciones de lo cotidiano, desde una participación real del pueblo en la creación del conocimiento.⁶³

“Por otro lado, hay quienes están trabajando básicamente en la Investigación Popular con el objetivo de hacer, no sólo experiencias aisladas de producción del saber, sino de lograr que la integración de esas experiencias resulte en la lenta producción no ya de una ciencia popular, sino de un saber a partir de la dimensión de la vida y la participación popular. Podríamos llamarlo un saber popular orgánico, por oposición tanto al saber erudito, no raro, dominante, cuanto por oposición al saber popular tradicional...”(...) *“... “popular” porque piensa a partir de la lógica del pueblo, porque intenta construir su verdad a partir no sólo desde las experiencias políticas del pueblo, sino que desde la manera como este concibe la realidad”.*⁶⁴

Desde este planteo de un saber popular orgánico, pensar a partir de la lógica del pueblo significa la “participación” del pueblo en los momentos de construcción del conocimiento nuevo. Es decir, participación del pueblo tanto en los momentos iniciales como finales en la construcción de las diferentes alternativas de cambio. Participación en las definiciones políticas, en la toma de decisiones políticas al mismo tiempo que en los momentos intermedios de su realización. Se entiende por ende, que el contenido de este concepto de participación no queda reducido a un mero “participar de la realización de actividades” concretas y puntuales, referidas a la puesta en

⁶² -Fals Borda, Orlando; Rodrigues Brandão, Carlos y Cetrulo, Ricardo: *“Investigación Participativa”*: Op. Cit. (p. 22)

⁶³ -Este es el sentido que les asigna Brandão a la idea de “saber popular orgánico” en *Idem.* (p. 38)

⁶⁴ -*Idem.* (pp. 38-39)

marcha de las alternativas de transformación pensadas y diseñadas desde otros espacios de poder, sino que implica el involucramiento en los momentos de definiciones estratégicas.

Es a partir de esta *articulación entre todas las múltiples partes*, desde los diferentes grupos que interactúan en la realidad social, profundizando estos espacios de colectivización de saberes y de reflexión conjunta, que se podrían visualizar las contradicciones que existen en la misma realidad para poder hacer una verdadera transformación de éstas. La alternativa de "promoción liberadora" necesariamente tiene que ser en común acuerdo entre los diferentes grupos y colectivos, entre sus expectativas y esperanzas como integrantes de esta comunidad, partiendo especialmente desde los sectores populares.

En contraposición a este camino de búsqueda, en las sociedades actuales hay un fuerte predominio de las tecnologías sociales, dominando un modelo de ciencia que aspira a una plena organización racionalizada de la sociedad, en la que se le asigna al técnico o el experto un lugar de fundamental relevancia en el campo de los procesos sociales. Según el pensamiento de Rebellato *"La sociedad en la que vivimos nos lleva a reproducir en todos los niveles las relaciones de dominación-dependencia. Estas relaciones adquieren particular fuerza en la manera de actuar y relacionarnos en la vida cotidiana, penetrando en su estructura."*⁶⁵

En la línea de pensamiento dialéctico, por el contrario, se plantea que es posible pensar y poner la ciencia académica al servicio de un proyecto político, ideológico, social y cultural de transformaciones de la sociedad y de sus relaciones de poder, hacia la realización de la justicia, la igualdad. Esto es diferente a negar la existencia y el poder del saber de las llamadas ciencias académicas y tampoco significa intentar crear un paradigma opuesto. Sino más bien implica abrir e integrar este saber llamado "erudito" a otros saberes generados desde lógicas distintas, habilitando espacios de "colectivización de los saberes".

*"El saber técnico es un saber que guía determinado acto de producir." (...) "El saber técnico es siempre particular y sirve a determinados fines. En el caso de la "tekhné" hay que aprenderla con competencia, es decir, eligiendo los medios adecuados para lograr una determinada finalidad."*⁶⁶

Rebellato apunta a que el técnico debe partir de reconocer este lugar de poder asignado desde el conjunto de la sociedad, asumiéndolo pero asimismo siendo necesario crear espacio en donde poder pensarlo, donde poder confrontarlo. Las acciones de los técnicos se corresponden con un proyecto profesional orientado también por valores y normas, responden también a juicios

⁶⁵ -Rebellato, José Luis: *"La encrucijada de la ética"*; ed. Nordan - Comunidad, Uruguay 1995. (p. 195)

⁶⁶ -Rebellato, José Luis; Giménez, Luis: *"Ética de la Autonomía"*; ed. Roca Viva, Uruguay 1997. (p. 197)

éticos. En este sentido para el autor, el riesgo que se le presenta al técnico es la sustitución del proceso de reflexión conjunta por la técnica. Esta sustitución está dada en las sociedades actuales por el lugar que se le asigna a la ciencia técnica en las Ciencias Sociales, por la valorización de la "tecnocracia" que tendería a disolver la razón práctica en la búsqueda de medios eficaces para el logro de fines preestablecidos, fijados desde el saber técnico y no como producto de un proceso de definiciones conjunto entre los diferentes actores sociales.

*"Pensar la nueva sociedad es comenzar a construirla en cada experiencia concreta. Supone aprender en las acciones y prácticas sociales una nueva modalidad de ejercer el poder; en forma colectiva, creando espacios para el debate y la participación efectiva de todos."*⁶⁷

Esta idea de "una sociedad nueva" significa establecer una base de nuevas relaciones, apostar a una visión integral de la vida y de la sociedad en cuanto a su sistema de relaciones donde el propio pueblo se constituya en sujeto protagónico, especialmente los sectores populares generalmente desplazados en las sociedades actuales. Esto no quiere decir la prescindencia de los técnicos, sino más bien implica directamente un trabajo en conjunto del "pueblo" con técnicos y profesionales para construir colectivamente las alternativas de transformación. En este trabajo conjunto el desaviso central se convierte en la articulación imprescindible entre los tiempos y urgencias políticas y los procesos de participación popular, con los propios tiempos de los técnicos.

Esta visión significa una ruptura epistemológica, generar un pasaje "del pueblo" como simple objeto de observación a sujeto del pensamiento y de la acción. Se reconoce la diversidad de saberes apostando a una articulación dialéctica entre éstos. Supone necesariamente rupturas respecto a formas de relacionamiento sociales y personales que generan dependencia, propiciando formas de relaciones democráticas. Es un sistema que corre riesgos porque no contiene seguridades absolutas, dado que proviene de la participación de los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones.

*"Acompañar sus acciones con la convicción ética de que la gente debe crecer en saber y poder. (...) La apropiación del poder supone apropiación del saber y apropiación metodológica"*⁶⁸

*"...para ayudar a pensar juntos, para crear el espacio necesario al co-descubrimiento de la realidad y a la co-autoría en su transformación; lo que supone un profundo respeto por las posturas de las personas."*⁶⁹

⁶⁷ -Rebellato, José Luis: "La encrucijada de la ética."; Op. Cit. (p. 183)

⁶⁸ -Rebellato, José Luis; Giménez, Luis: "Ética de la Autonomía"; Op. Cit. (p. 209)

⁶⁹ -Idem. (p. 208)

Poner a disposición de la comunidad el saber de los técnicos supone una actitud de respeto hacia el saber del otro, al mismo tiempo que una disposición al aprendizaje mutuo a través de la construcción de nuevos saberes. Este proceso de construcción de conocimiento en interacción con el otro, se basa en "un saber construido colectivamente" a partir del intercambio de los saberes que cada uno posee, desde el respeto por el otro y el reconocimiento de la subjetividad en dichos espacios.

Se refuerza en estos nuevos espacios de reflexión y colectivización de saberes el concepto de "*Sujeto Colectivo*", donde el sujeto que "conoce", como identidad de conocimiento, deja de ser la persona como individuo único o los grupos cerrados en sí mismos y pasa a ser el "colectivo" que en dichos espacios se pone en relación, está en juego. Se conforman nuevas identidades de conocimiento "conjugadas" por la diversidad de sujetos, dadas por las diferentes formas de organizarse. Sujetos con identidades diversas, donde cada uno se constituye en la medida en que articulan sus intereses, luchas y resistencias con los demás sujetos.

Paulo Freire sostiene que, "*...esta transformación no es tarea de una persona o de algunos iluminados, es tarea social, de grupos de gente, de clases de gente; eso le da la verdad. Creo que esto es un problema ético también, no solamente político. Todo problema político es ético.*"⁷⁰

Esta idea de Sujeto Colectivo se construye luchando por "*condiciones sociales*" que aseguren un verdadero encuentro, encuentro de subjetividades distintas donde se pueda lograr una síntesis. En este marco el concepto de "*encuentro*" implica aprender a interactuar en un mismo espacio colectivo, posibilitando un verdadero intercambio de saberes. Implica reconocerse desde los diferentes lugares de cada uno, desde cada práctica en particular, como revalorizar los diferentes saberes que posee cada grupo desde su quehacer cotidiano. Un encuentro que involucre diálogo social para habilitar un poder pensar juntos.

*"Es por medio de la sensibilidad que se accede a la corporalidad del otro, al dolor, a la miseria humana. Necesariamente, este encuentro supone la dialéctica del diálogo entre yo y tú, que está más allá del paradigma de un pensador solitario.(Enrique Dussel, 1990 a, 354)."*⁷¹

En el análisis de Rebellato, en el encuentro con el otro, se hace necesario impulsar la apertura de instancias de análisis para el descubrimiento de las potencialidades individuales y colectivas. Esto dependerá de cómo se identifiquen y se sitúen los sujetos, no sólo como mero

⁷⁰ "Paulo Freire y Julio Castro: dos Educadores de los Oprimidos"; Op. Cit. (p. 49 revista)

⁷¹ -Cita referida por Rebellato en "*La encrucijada de la ética*"; Op. Cit. (p. 158)

espectadores, pasivos frente a la realidad sino como gestores y protagonistas de este proceso de transformación, integrándose e identificándose como sujetos de la historia, capaces de transformar la realidad construyendo formas sociales nuevas.

*"Buscar junto con la gente los procedimientos éticos adecuados para resolver situaciones dilemáticas. Esta actitud de análisis permanente y de corrección, de vernos y aprender a partir del error y de la incoherencia, ayudaría a una acción éticamente más correcta y metodológicamente más competente."*⁷²

En este espacio de reflexión conjunta que apunta a una transformación con el otro, como sujeto colectivo de saber, se plantea como fundamental la idea de la *"comprensión del sujeto"*, es decir la necesidad de comprender el mundo de los significados. Trabajar lo más significativo desde su propia cultura para ese sujeto o ese colectivo, los cuales se ponen en inter relación. Analizar la realidad social reflexionando sobre la intencionalidad de las acciones de cada colectivo en particular.

Comprender la diversidad supone un compromiso por comprender y tratar de interpretar el comportamiento humano en términos de las fuerzas que lo impulsan, que movilizan las acciones de los diferentes sujetos. Significa una postura ética basada en el reconocimiento de la diversidad y en los sujetos como seres humanos dignos de respeto. Requiere estar abiertos a nuevas lógicas de pensamiento, a la problematización que otras culturas y formas de vida diversas nos plantean con respecto a nuestra propia cultura y forma de vida. Se trata de comprender y no meramente de "observar" el mundo del otro, de dicho colectivo, buscando en conjunto una transformación y un cambio de la realidad desde la práctica de esta relación inter subjetiva, desde una nueva lógica "del cambio de la relación". Comprender al otro, pero sin confundirse con él.

En este compromiso con la transformación social se deben generar espacios para la *"comprensión de la realidad como totalidad"*, comprensión de los fenómenos desde el interior de su dinámica, donde la relación con el otro permita descubrir en conjunto el mundo de lo real y el de lo simbólico de cada uno, del "otro" que está en dicha interrelación. Esta perspectiva dialéctica implica aproximarnos a la "comprensión de las causas" de los fenómenos sociales, de sus relaciones con la totalidad histórica. Identificar sus contradicciones desde el interior de la realidad, desde la vivencia de los propios sujetos, para realizar acciones que busquen una

⁷² -Rebellato, José Luis; Giménez, Luis: *"Ética de la Autonomía"*; Op. Cit. (p. 207)

verdadera transformación de las mismas, haciendo una relectura y reelaboración de estas acciones en la comunidad.

Según Oscar Jara, para realizar una verdadera transformación de la realidad social es necesario que dicho pensamiento reflexivo realice un *proceso de abstracción*. En este proceso lo fundamental es la reflexión sobre la realidad en conjunto con los propios sujetos que interactúan en ella desde sus prácticas cotidianas, reflexión sobre el contexto socio histórico y las causas que lo determinan para poder relacionarlas a su vez con el contexto macro.

*"Para pasar de la apariencia exterior de los hechos y situaciones que vivimos en nuestra realidad inmediata, y penetrar en sus elementos esenciales, sus causas, sus contradicciones fundamentales, es necesario que nuestro pensamiento realice un proceso de abstracción, porque esas conexiones internas son "invisibles" a la percepción de los sentidos."*⁷³

Para Jara se hace necesario realizar una síntesis en conjunto que permita reestructurar los conceptos colectivamente y hacer una relectura de la realidad, repensar la realidad desde las distintas partes de la sociedad, desde las diferentes opiniones sobre la percepción de la misma realidad.

Estos espacios de encuentro que permiten tanto la comprensión de la realidad social, así como la comprensión entre sujetos diferentes, es el lugar donde converge y se refuerza la identidad colectiva. Significa un instrumento fundamental para el reconocimiento de una identidad personal pero asimismo colectiva, reconocerse y reconocer al otro en las semejanzas y en las diferencias. Esto implica redefinirse y modificarse porque conlleva una desestructuración de lo previo para reelaborarlo, estar abiertos a nuevas estructuraciones. Es un momento de desestructuración, de ruptura, pero también es un momento de propuestas, de reestructuración bajo nuevas lógicas. Este interjuego hace a la esencia del aprendizaje y de la creatividad.

*"Ahora bien, el intelectual que quiere partir de una práctica comprometida con los sectores populares debe pasar por un verdadero proceso de conversión y desestructuración. Una determinada formación académica ha reforzado en nosotros la identificación de la cultura con el conocimiento. Una determinada orientación tecnocrática ha hecho pasar a un segundo plano, o simplemente ignorado, las dimensiones cualitativas, simbólicas y afectivas, provocando un proceso de desintegración en la persona del intelectual. Somos parte de una cultura que otorga el primado a la racionalidad instrumental."*⁷⁴

⁷³ -Jara H., Oscar: "Para sistematizar experiencias"; ed. Alforja, Costa Rica 1994. (p. 61)

⁷⁴ -Rebellato, José Luis: "La encrucijada de la ética"; Op. Cit. (p. 195)

Transformamos a nosotros mismos es estar abiertos a lo diferente, a movilizarse desde el lugar que uno tiene y desde el saber que uno tiene como el verdadero como el único. Significa apostar al intercambio, a crear algo nuevo y distinto donde uno no maneje ni controle todos los elementos, sino aceptar que algunos de éstos dependen de las formas que tome esta relación, del proceso de búsqueda conjunta. Significa creer en el otro como individualidad capaz de conocer.

Para Oscar Jara, “*Transformar la realidad*”, desde la perspectiva dialéctica, significa, por ello, transformarnos también a nosotros mismos como personas, con nuestras ideas, sueños, voluntades y pasiones. Somos así -a la vez- sujetos y objetos de conocimiento y transformación.”⁷⁵

Según Rebellato esta actitud refiere a la capacidad de enfrentarse a “*la complejidad*”. En este sentido se revaloriza una actitud de apertura a la aventura, dado que esta búsqueda colectiva se encuentra atravesada por las incertidumbres. Se mueve en medio de la incertidumbre porque supone búsquedas en conjunto, aceptar lo imprevisible de las actitudes humanas reconociendo la diversidad de respuestas que cada individuo es capaz de crear frente a las posibles soluciones. Confiar en estos procesos colectivos es reconocer que no existe la seguridad de respuestas y acciones preestablecidas y que la única seguridad y certeza de la que se parte es el proceso en sí mismo. Este proceso se construye colectivamente por ensayo y error apostando al camino a transitar conjuntamente que habilitaría los cambios en las relaciones.

*“La subjetividad atraviesa todos los espacios y los tiempos de la democracia. Esta tiene que instaurar instituciones que desarrollen la autonomía, pero también debe generar un encuentro entre sujetos, basado en la confianza. (...) Confiar es aceptar la inseguridad y la incertidumbre. Es abrirse a lo imprevisible de la subjetividad, pero es también abrirse a las potencialidades de los otros. No hay, pues, confianza, sin reconocimiento del otro como tal y no hay reconocimiento si no existe una búsqueda de autonomía como quehacer colectivo ”*⁷⁶

Son pequeños movimientos que puede hacer el sujeto en la búsqueda de encontrarse con el otro y descubrir sus aportes. Esto marca fuertemente la necesidad de incluir la subjetividad en el trabajo colectivo, incluir la experiencia de vida de cada sujeto, lo que involucra el propio deseo de cada uno. Saber que uno es parte de la realidad social y del proceso de transformación y que uno no trabaja desde un lugar neutro, desde un lugar que no lo involucra como persona, sino que uno mismo se pone en juego en esta interrelación. La subjetividad

⁷⁵ -Jara H., Oscar: “*Para sistematizar experiencias*”; Op. Cit. (p.59)

⁷⁶ -Rebellato, José Luis: “*La encrucijada de la ética*”; Op. Cit. (p. 186)

individual se encuentra constantemente atravesada por la contradicción entre lo individual y lo colectivo, entre el plano de los deseos de transformación de la sociedad y el plano de transformación de nuestros propios deseos.

*"...se trata de darle a la acción y a la reflexión un contenido más amplio y comprensivo, integrando los procesos subjetivos, las dimensiones éticas y comunicativas y las necesarias opciones personales y colectivas. Se trata de una interacción de racionalidades distintas que deben confluir hacia la construcción de alternativas populares, orientadas por una lógica antagónica. (...) Esto requiere de un proceso de aprendizaje particularmente importante para el intelectual comprometido con una educación liberadora. Se trata de aprender a producir un conocimiento de otra manera, desestructurando los modelos que hemos internalizado en nuestro proceso de formación. Lo que requiere una nueva postura y una nueva actitud."*⁷⁷

Para Rebellato este proceso de transformación exige un verdadero compromiso de los intelectuales, en la medida que este proceso debe de estar impulsado por una racionalidad dialógica. Supone una nueva modalidad de aprendizaje y una nueva forma de entender y de ejercer el poder, un poder que potencie las capacidades y relaciones humanas y no de dominio sobre el otro, "poder de hacer, decir, etc" y no un "poder sobre" de dominación. Un nuevo poder y una nueva modalidad cultural de relaciones que deben poner en tela de juicio nuestras propias estructuras psíquicas y culturales.

*"Sólo es posible enunciar el acto de habla liberador, si estamos dispuestos a liberarnos juntos. Nadie libera a nadie sino que nos liberamos colectivamente. Y a la vez no hay liberación colectiva si no se produce una transformación de sí mismo y de los demás. Por lo tanto, el papel del Intelectual en este proceso no es de alguien que ya alcanzó la plenitud del ser, sino el de quien se sabe parte de un proceso de cambio."*⁷⁸

*"Nadie puede pedir la liberación de los oprimidos, si no está dispuesto a transformarse a sí mismo, a convertirse, a abrirse a los otros y a comprometerse en la construcción de una comunidad formada por hombres y mujeres libres"*⁷⁹

⁷⁷ -**Idem.** (p. 195)

⁷⁸ -**Idem.** (p. 166)

⁷⁹ -**Idem.** (p. 166)

- A modo de síntesis

La opción de análisis realizada en este trabajo, como intento de reflexión teórica sobre la construcción de Pensamiento Crítico a partir de un proceso de diálogo del pensamiento de Gramsci con otros autores que comparten su posicionamiento epistemológico, permitió desarrollar y profundizar en los objetivos de este trabajo. Este proceso permitió hacer una relectura de cuáles serían los espacios que permiten actualmente generar pensamiento crítico, las condiciones sociales que lo posibilitarían, así como identificar procesos y sujetos directamente involucrados en éstos.

A partir de esta lectura de Gramsci como autor clásico, desde sus líneas de pensamiento en referencia a la construcción de pensamiento crítico, se podría decir que hoy día continúan vigentes algunos de sus conceptos teóricos que permiten una reflexión crítica en las Ciencias Sociales. Asimismo en los momentos actuales se mantienen abiertos algunos cuestionamientos e interrogantes sobre las formas de plasmar en la vida práctica estos nuevos conceptos y sus alcances, los cuales aun hoy siguen siendo motivos de nuevas búsquedas para la transformación social.

Gramsci identifica una nueva perspectiva del rol de los Intelectuales en las Ciencias Sociales Críticas a partir de una reflexión epistemológica de las categorías existentes, plasmada en el concepto de Intelectual Orgánico. Este análisis teórico que elabora y maneja Gramsci sobre el Intelectual Orgánico está vinculado fuertemente a la idea de clase social y se plantea a su vez como espacio válido de desarrollo de este intelectual en los partidos políticos, "los partidos de masas".

Este concepto sobre el Intelectual Orgánico nos permite reconocer la existencia de diferentes saberes generados desde lógicas distintas, con racionalidades diferentes relacionadas directamente con los contextos socio históricos particulares desde donde surgen. Esto lleva a visualizar la necesidad de pensar en la relación entre estos saberes.

En este marco conceptual el rol del Intelectual no se analiza desde una función social predeterminada por la hegemonía a partir de su funcionalidad "utilidad" para ésta, como grupo de poder. Sino que este autor reafirma la idea del rol del intelectual a partir del lugar que cada sujeto y grupo social ocupa en el sistema de relaciones, en esta articulación entre diferentes saberes. Esto cuestiona el lugar asignado actualmente para los espacios de articulación entre el pensar y el hacer de los diferentes grupos sociales, planteando una mayor vinculación y complementariedad entre estos.

Desde una relectura actual en la construcción de Pensamiento Crítico, se reelabora este concepto de *Intelectual Orgánico* para las Ciencias Sociales como sujeto colectivo de estos procesos de construcción, integrando diferentes subjetividades desde distintos grupos sociales que se ponen en relación y no parados en la idea gramsciana del intelectual vinculado únicamente al concepto de "partido de masas". Gramsci relaciona este concepto de sujeto colectivo centrándolo y limitándolo a la idea de "partido", enmarcado específicamente en las luchas y en las relaciones de clases sociales. Este le asigna al partido político un lugar privilegiado como espacio de generación de pensamiento crítico, el cual determina de alguna forma los posibles espacios de producción de conocimiento.

En este sentido y a punto de partida del planteo inicial que buscaba este trabajo, se reformulan los espacios de construcción de pensamiento crítico, como espacios de colectivización de saberes. En relación a esto, se entiende el rol de este *Intelectual* en las Ciencias Sociales vinculando a un saber que genere las condiciones para "*la conformación de un sujeto colectivo*", a un "saber" sensible a interpretar los intereses que movilizan a los diferentes grupos sociales para promover espacios de colectivización de saberes. Al mismo tiempo se revaloriza el rol del Intelectual desde su aporte específico, como saber técnico con carácter científico pero que toma sentido en la articulación con otros saberes.

Esta perspectiva no busca la creación de un nuevo conocimiento a partir de espacios colectivos de producción, sino más bien sostiene que la construcción de pensamiento crítico debe partir del *intercambio* de conocimientos ya existentes entre los sujetos, en los diferentes grupos sociales.

Significa poner en común los diferentes saberes que surgen desde la práctica cotidiana de cada grupo social, saberes que se generan desde las categorías sociales y estructuraciones mentales de los distintos grupos sociales, derivadas de cada contexto socio cultural en que se desarrollan. En este marco se parte de un intercambio de dos mundos culturales diferentes con racionalidades distintas, con lógicas de razonamiento diferentes marcadas por un Saber Académico y por otro un Saber Popular surgido desde el sentido común. Este intercambio apunta a la colectivización de estos saberes, a recuperar los diferentes conocimientos para que emerjan los elementos particulares de cada mundo simbólico así como los elementos comunes.

Son estos espacio de colectivización y de confrontación de conocimientos que promueven una *reflexión conjunta* de la realidad y que posibilitan una construcción de pensamiento crítico a partir de la conformación de un sujeto colectivo.

En este sentido se parte de una visión de sujeto social como integrado y no desde una mirada del sujeto fragmentado, donde unos producen conocimientos y otros quedan reducidos al mero campo del hacer. Fragmentación del sujeto que responde a una sociedad actual fragmentada, la que determina desde la hegemonía los espacios sociales y las funciones habilitadas para un pensar y por otro lado para un hacer, sociedad donde están debilitados los espacios comunes.

En esta perspectiva se piensa en un *sujeto colectivo*, mixto, sostenido desde otro tipo de sociedad que se base en nuevas forma de relaciones sociales, en donde se revalorice el aporte desde la práctica cotidiana como un saber acumulado en la construcción de conocimiento crítico.

Sujeto colectivo como abstracción, conformado por un conjunto de sujetos en interrelación, como pluralidad de sujetos. Este nuevo sujeto se entiende como construcción entre distintas subjetividades en diversos ámbitos e incluye una mirada desde una multidiversidad dada por los diversos procesos socio históricos individuales y grupales, por una contextualización histórica. Cada sujeto construye categorías personales a partir de diferentes elementos culturales que estructuran su racionalidad, su manera de pensar y de actuar y la del grupo social al que pertenece.

Al hablar sobre las *condiciones sociales* que posibilitan generar espacios de Pensamiento Crítico, se vincula a un conjunto de elementos que se interrelacionan entre sí y que se presentan como básicos y necesarios para pensar en la posibilidad de generar estos espacios.

Es desde esta mirada que se podría afirmar que estos espacios de colectivización de saberes están marcados por el *diálogo entre diferentes racionalidades* que se ponen en juego en estos espacios comunes. Desde esta lógica, el diálogo es entendido como diálogo social que permite redescubrir el saber de otros grupos sociales y que posibilita un proceso, como sostiene Gramsci, que busca trascender los saberes que se generan en los diferentes sistemas culturales para comprender sus estructuras esenciales y sus sistemas simbólicos.

Gramsci plantea que en este proceso se debe generar un *tránsito* del sentido común a un buen sentido, significando superar un saber desorganizado y fragmentado "el folklore", presente fundamentalmente en los sectores populares. Un tránsito de esta visión del mundo identificada como "ideologías parciales", como saber que tiene una fuerza material y una incidencia sobre lo real más allá de ser verdadero o no, para poder llegar a comprenderla en cuanto realidad que surge de la práctica.

En estos espacios de colectivización de saberes que apuntan a este proceso de tránsito, se parte de la praxis, desde el análisis y reflexión de las acciones concretas surgidas en la vida cotidiana. Implica sin duda un *trabajo conjunto* entre los diferentes sujetos con lógicas distintas, entre los técnicos y los diferentes grupos sociales que forman parte de una misma comunidad, desde los sectores populares.

Esta búsqueda de transformación de la realidad social en conjunto con otros conlleva un encuentro de subjetividades basado en una nueva forma de relacionarse, de entender los vínculos con los otros, tomando relevancia y potenciando el *desarrollo de actitudes personales*. Esto significaría un involucrarnos con el otro y estar abiertos a transformarnos, a transformar en esa relación nuestros propios esquemas conceptuales, para comprender el mundo de los significados del otro.

Es preciso reconocer que hoy día se hace muy difícil establecer estas relaciones entre los diferentes lógicas y racionalidades que poseen los distintos grupos sociales, puesto que los grupos hegemónicos de poder buscan controlar y manipular estos espacios de intercambio y de encuentro con otros, de colectivización de saberes marcando sus tiempos y momentos como la metodología de este trabajo conjunto. Desde esta lógica hegemónica en Ciencias Sociales se parte del principio de que para intervenir en la realidad social no es preciso conocer el substrato esencial de estos diferentes grupos que interactúan en la realidad, lo que los define como grupo social, sus elementos simbólicos y el como este grupo se organiza, cuales son sus pautas culturales y lo que estas significan para su vida cotidiana.

Pero así mismo desde una mirada diferente en Ciencias Sociales, desde espacios alternativos de cambio, se hace necesario generar modalidades de prácticas pedagógicas distintas, en donde se compartan espacios los profesionales con los sujetos de los grupos sociales de los sectores populares. Modalidades de prácticas colectivas que envuelvan relaciones donde se intercambie los saberes particulares surgido desde los espacios específicos de práctica de cada grupo y que comprometan a los técnicos con los sectores populares.

Modalidades donde se generen situaciones pedagógicas de transferencia mutua de poder, en donde se intercambie desde los significados "lo simbólico" de cada grupo social como instrumento de reflexión para los procesos de movilización social, para una transformación de la realidad actual con un tenor político explícito.

“La verdad no es el descubrimiento que hace la comunidad de los intelectuales. La verdad supone una aproximación, un acercamiento en medio de las incertidumbres, un co-descubrimiento que nos compromete colectivamente en el camino de una ética de la liberación.”⁸⁰

⁸⁰ -Rebellato, José Luis: *“La encrucijada de la ética.”*; Op. Cit. (p. 166)

Bibliografía

- **Coutinho, Carlos Nelson:** "Gramsci e as ciências sociais"; Revista Serviço Social y Sociedad Nº 34, año XI, DEZ, 1990.
- **Coutinho, Carlos Nelson:** "Gramsci: um estudo sobre seu pensamento político" ; ed. Campus, Brasil 1992.
- **Fals Borda, Orlando; Rodrigues Brandão, Carlos y Cetrulo, Ricardo:** "Investigación Participativa" ; ed. Banda Oriental, Instituto del Hombre, Uruguay 1986.
- **Fals Borda, Orlando:** "Conocimiento y Poder popular" ; ed. Siglo XXI, Bogotá 1985.
- **Fals Borda, Orlando:** "Por la praxis: El problema de como Investigar la realidad para Transformarla." ; en "La Investigación – Acción Participativa"; ed. Humanitas, Argentina 1992.
- **Gómez de Souza, Luiz Alberto:** "Os horizontes da reflexao" en "Classes populares e Igreja. Nos camihos da história"; ed. Bozes, Petrópolis, Brasil 1982.
- **Gramsci, Antonio:** "La formación de los intelectuales" en "Los Intelectuales y la organización de la cultura" ; Cuadernos de la Cárcel.
- **Gramsci, Antonio:** "Cuadernos de la Cárcel" ; cap. 3 ; ed. Era, México 1984.
- **Gramsci, Antonio:** "La política y el Estado Moderno" ; ed. Premia, México 1979.
- **Jara H., Oscar:** "Para sistematizar experiencias" ; ed. Alforja, Costa Rica 1994.
- **Jara H., Oscar:** "Investigación Participativa: una dimensión integrante del proceso de Educación Popular" ; ed. Alforja, Noviembre 1990.
- **Leonhardt, Glauben; Panchana, Patricia; Pantoja, Jorge; Ramírez, Mario; Rodríguez, Carmen:** "Familia y Comunidad. Un aporte a la noción del cambio en el campo de la Acción Social" ; ed. PROFETA, Chile 1993.
- "Paulo Freire y Julio Castro: dos Educadores de los Oprimidos" ; ed. Revista "Quehacer Educativo" Separata pag. 41, Uruguay, Julio 1997.
- **Rebellato, José Luis:** "La encrucijada de la ética. Neoliberalismo, conflicto Norte-Sur, Liberación" ; ed. Nordan - Comunidad, Uruguay 1995.
- **Rebellato, José Luis; Giménez, Luis:** "Ética de la Autonomía" ; ed. Roca Viva, Uruguay 1997.
- **Rodrigues Brandão, Carlos:** "Descifrar Misterios: patria y pasión" ; extraído de ficha.
- **Rodrigues Brandão, Carlos:** "A Educação como Cultura" ; ed. Brasiliense, Brasil 1985.